

**PEDAGOGÍAS TRANSFORMADORAS PARA HABITAR TERRITORIOS DE ESPERANZA**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**MAESTRIA EN EDUCACION DESDE LA DIVERSIDAD**

**SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

**PEDAGOGÍAS TRANSFORMADORAS PARA HABITAR TERRITORIOS DE ESPERANZA**

**MAESTRANTES:**

**KAROLINA SANTAMARIA**

**MARTHA LUCERO**

**MICHAEL ARELLANO**

**OSCAR BENAVIDES**

**BEATRIZ RAMIREZ ARISTIZABAL**

**DIRECTORA DEL PROYECTO DE INVESTIGACION**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**MAESTRIA EN EDUCACION DESDE LA DIVERSIDAD**

**SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

## Contenido

Presentación.....	4
<b>1. Justificación .....</b>	<b>7</b>
<b>2. Área Problemática .....</b>	<b>13</b>
<b>3. Objetivos .....</b>	<b>17</b>
3.1 Objetivo General .....	17
3.2 Objetivos Específicos .....	18
4. Antecedentes.....	18
5. Referente conceptual y teórico.....	23
5.1 De las generalidades del buen vivir a la pedagogía social y comunicativa. ....	23
5.2 La pedagogía del buen vivir y las condiciones liberadoras .....	33
5.3 Las prosas de comunicación cultural y la conversación con otros lenguajes.....	37
6. Diseño metodológico.....	44
6.1 Técnicas e instrumentos.....	47
6.1.1 Pedagogía Lúdica.....	48
6.1.2 Pedagógicas aplicadas.....	50
6.1.3 Narrativas gráficas.....	64
6.1.4 Entrevista semiestructurada .....	62
7. Resultados según categorías .....	62
7.1 Pedagogías cooperativas que posibilitan la construcción del Buen vivir .....	62
7.2 Creaciones intersubjetivas para la liberación y transformación del territorio pedagógico. ....	69
7.3 Aprendizajes participativos y cooperativos para la emancipación del territorio pedagógico. ....	75
7.4 Pedagogías cooperativas: prácticas transformadoras. ....	80
7.5 Construcción de territorios de esperanza .....	83
7.6 Construcción de dispositivos éticos y pedagógicos para la gestación del Buen vivir. ....	87
7.8 Tejidos comunitarios para el Buen vivir. ....	92
Bibliografía general .....	94

## Presentación

Plantear una investigación con referentes de tipo regional y de formación de valores comunitarios, tuvo sus implicaciones, las cuales apuntaron a determinar los flujos de las simbologías del compartir y del aprender a trasegar con la paciencia y la construcción de los conectores colectivos, aspectos que fueron necesarios para fortalecer las formas de comunicación y diálogo dentro de la educación de la IEM Aurelio Arturo Martínez, que al ser gobernadas por una socialización asertiva y dialógica, terminarían por ser parte de la construcción de un Buen vivir, que generó ideas y cosmovisiones interdisciplinarias donde los patrones individuales fueron modificados para que se promuevan agentes imaginarios, capaces de ser aprehensibles por los estudiantes de grado preescolar.

Por eso mismo, el trabajo descriptivo y reflexivo que se presenta a continuación, genera un acercamiento a los distintos referentes que impulsan el cuidado y el conocimiento de las simbologías de la diversidad, donde la formación desde los planos sociales también es una herramienta que dirige el pensamiento de la población, y que al ser consolidados como ejes y epicentros de desarrollo en los estudiantes, rompen con esos lineamientos de la educación instruccional llevada a cabo dentro de las diferentes Instituciones educativas de la ciudad de Pasto, donde el manejo de ciertos patrones individuales y competitivos, han dejado de soslayo el verdadero aprendizaje desde el otro, desmontando la verdadera iniciativa de vivir en la sociedad.

De ahí que, el objetivo central de este suceso investigativo, estuvo centrado en reconocer el valor de los principios del bien común y del ejercicio de incluir en el sector educativo experiencias que pudiesen contemplar la interdisciplinariedad que posee la cultura, con el fin de emprender un recorrido por el conocimiento de los imaginarios colectivos.

Por tanto, la IEM Aurelio Arturo, adquirió una experiencia significativa con el Buen vivir, debido a que los procesos de formación, requerían la existencia de estas alternativas frente a la linealidad del educarse en las competencias y en el mejoramiento del uso cultural, creando un proceso pedagógico que también forjara una

nueva visión para las personas del sector donde queda ubicada la institución, caso de la comuna número nueve, en el sector denominado Pandiaco.

Dentro de estos ejercicios de creación didáctica y a partir de esa iniciativa, se logró que las posibilidades fuesen determinantes para organizar los grupos focales que existen dentro de la institución, sin embargo, debido al pensamiento del aprendizaje, fue de mayor preocupación, trabajar estas iniciativas desde las primeras edades, por tanto, el semillero de esta renovación de pensamiento tuvo a treinta y ocho (38) estudiantes, divididos en dos aulas, contando con dos maestras titulares, quienes en su momento, monitorearon el proceso investigativo y de revisión de las acciones que se desarrollaron en colectivo.

A partir de ahí, estos sucesos se convirtieron en ejes para seguir evitando esa idea de la educación tradicional donde ahondaba el estudiante, creando hemisferios gobernados por la individualidad, caso particular de la violencia y de la idea de la subsistencia parcial, negando que la existencia está en el otro, en la otredad, generando síntomas que tienden hacia la delegación de esta formación sobre las instituciones educativas, en la intención de que estos horizontes de aprendizaje sean asumidos casi de manera entera por parte de los educadores, estudiantes y comunidad educativa en general.

Además, el reconocimiento de estos factores, determinó los objetivos tanto en su parte general como específica, apuntando de manera proactiva hacia la ejecución de talleres participativos y cooperativos, fomentadores de las habilidades lúdicas y creativas entre los estudiantes, que al tomarlas y direccionarlas desde su quehacer, pudieron consolidar un ejercicio de aprendizaje comunitario, dinámico y sostenible.

Ahora, es bueno y viable reconocer que mediante las aplicaciones de este trabajo y de las acciones prácticas, se presenciaron fenómenos culturales colectivos que dieron origen a que los imaginarios gocen de elementos subjetivos y reales, que fuesen desde la cultivación de la identidad, hacia el cuidado del habitar del otro, creando un sentido altruista y de conceptualización guiada hacia la esperanza liberadora; permitiendo que la creación y renovación de nuevas metodologías sean parte de la formación integral; creando sentidos, significancias, conexiones emocionales, conexiones corporales que

tuvieron solidez en el aprender de la minga, del pensamiento hacia la posibilidad de cambios en los paradigmas educativos, pasando de unas lecturas lineales a unas lecturas interdisciplinarias y dinámicas.

Cabe mencionar, que los desarrollos y actividades ejecutados en este espacio de la IEM Aurelio Arturo se buscó que conceptos como el trabajo integrador y participativo de los miembros involucrados (maestros y estudiantes), estableciendo vínculos comunicativos y relacionales, que por el ritmo de las sociedades actuales quiso perder importancia. Así, esas condiciones de problematización y reflexión, se tuvieron en cuenta durante el proceso investigativo como elementos que conformaron las culturas, delatando una construcción de los imaginarios y sentidos personales y colectivos de cada territorio, estableciendo las formas como se asumió el fenómeno vital, como un espacio de participación o de negación, de oportunidad o de sumisión, a favor de la creación o del desprecio por las mismas cualidades y habilidades que comprenden la integralidad humana.

Así es como la práctica educativa y sus alternativas de formación, aportaron elementos para la construcción y recreación de los sentidos personales y relacionales de esta comunidad, con la intención de generar espacios de reflexión activa, de participación compartida, y a partir del encuentro con los otros que hacen parte del territorio habitado comúnmente, reconstruir los tejidos sociales que fomentan el desarrollo de una visión crítica y participativa sobre la realidad, asumida en su intención de generar espacios que reflejen aprendizajes colectivos y culturales, donde las múltiples experiencias que hablan de la resiliencia generen saberes, transmitiendo habilidades y fortalezas sobre el saber vivir.

Luego, dentro de la categorización recae el uso del concepto del buen vivir, que permitió la participación y construcción de los escenarios sociales desde una perspectiva comunitaria, donde el desarrollo humano y las posibilidades de construcción de una vida digna, mejoraron las prácticas de convivencia entre los actores de este acto educativo que estuvo dirigido por la pedagogía de la liberación, siendo un espacio que tiene herramientas dinámicas y estables para direccionar un cambio hacia la concienciación.

Con estos horizontes claros, se ha permitido que la investigación tenga un método de análisis guiado por la investigación acción-participación, siendo una construcción metodológica que imprimía un papel comprometido por parte de los actores que se inmiscuyen en el campo de la investigación, promoviendo un reconocimiento de la comunidad desde sus potencialidades más que desde sus deficiencias, dotando a sus actores de un poder y un compromiso para la transformación de los entornos, y por tal razón, un asumirse como parte del cambio que esta por crearse, es así como recae la información de tipo investigativa, debido a que se desarrollaron procesos cooperativos dentro de las interacciones sociales que existen en el aula, los cuales tienden a mejorar las prácticas de convivencia que tienen lugar durante el acto educativo.

Más adelante, dentro de la formación de las prácticas de la esperanza, se puede entender que la comunidad educativa genere espacios para mejorar el trabajo creativo, que nace de sistemas y acciones que dan lugar a formularse como oportunidades de trabajo que van conectadas con el deseo del buen vivir, con esas prácticas que van desde lo comunitario a la esencia de un tiempo y espacio motivante, cargado de sueños y anhelos, que proporcionan las herramientas para transformar el movimiento participativo, construyendo un espacio para pensar diferente, para hacer posible un aprendizaje en compañía, y reservando espacios para la conversación, puesto que, en ella, se actúa bajo la multiplicidad y la diversidad.

## **1. Justificación**

A partir de entender las diferentes condiciones de pobreza, desigualdad, exclusión social y diversas formas de violencias, se ha determinado que muchas de esas acciones son recurrentes dentro de los espacios sociales, y con mayor profundidad se aprecian dentro de los sectores sociales educativos, donde la intolerancia y la falta de diálogo reemplazan las buenas costumbres y el acompañamiento por la lucha y construcción de lo común.

En ese sentido, se encontró que existen personas dispuestas a fortalecer los espacios comunitarios bajo principios fundamentales como la esperanza y la criticidad, dando

origen a los aspectos del bien común, donde la existencia no es dada por sí mismos, sino que vive en la palabra y la interacción con los demás, creando un eje motivacional para el futuro de las nuevas generaciones, de esos hijos que no deben quedarse resignados a vivir entre la droga, la delincuencia juvenil que crece de forma abismal en las comunidades actuales, personas a quienes les quedan fuerzas en el corazón y potencia en sus actos por la otredad, el bienestar del otro.

Por eso mismo, resulta necesario reflexionar sobre esta sincronía de esfuerzos que se mantienen entre la comunidad, como un camino sobre para gestar un futuro diferente, articulando esfuerzos que se realizan en el campo formativo desde la construcción de un pensamiento basado en la cosmovisión del buen vivir, reconociendo los conocimientos que se tienen sobre el contexto, en miras de abordar las necesidades educativas y familiares de los niños, y a partir de un trabajo mancomunado entre los actores que conforman la comunidad educativa, remplazar las prácticas de formación tradicional que se manejan actualmente.

Por lo tanto, el reconocimiento de las características formativas y comportamentales, permiten la comprensión de las dinámicas para afrontar el desarrollo pedagógico de los niños y niñas en edades tempranas, generando aprendizajes que necesitan fomentarse en su desarrollo, para así actuar de manera oportuna e integral en los apoyos que se requieren para la creación de círculos de protección, creación y transformación de las realidades habitadas, por cuanto, el desarrollo de la comunidad, está ligado a crear sus sueños y hacerlos sostenibles.

Debe por lo tanto, entenderse que en estos contextos los niños están enfrentados desde tempranas edades a circunstancias muy difíciles para su comprensión, llegando a formarse dentro de contextos familiares de diferentes círculos de violencias, observándose efectos nocivos como el consumo de sustancias psicoactivas, siendo espectadores de fenómenos sociales como el pandillismo dentro de sus entornos inmediatos, observando como la muerte puede aparecer en las esquinas de los barrios o en sus hogares, agudizando la apropiación de fenómenos que buscan la exclusión social, desgarrando los espacios más vulnerables de la sociedad.

Dichas situaciones, afectan de manera directa la formación que se ofrece a los niños que habitan estos sectores, creando decisiones y caminos por las que optaran estos menores en su adolescencia, si acaso estos factores no incidirán en sus estilos de vida y comprensiones de la realidad, y por consiguiente, a partir del uso de las tareas novedosas de la formación comunitaria y concientizadora, plantear perspectivas diferentes, para tomar una postura diferente del concepto de vivir.

En ese orden, y para dar claridad a lo dicho con anterioridad, el proceso familiar ha tenido incidencia en los procesos actuales de la educación, por tanto, fueron también, incluidos dentro del proceso de trabajo mostrado, porque es la familia la que comparte más tiempo con los pequeños y quienes han de orientarlos en el futuro, de ahí que, fue necesario profundizar las relaciones de acercamiento de las familias hacia los círculos educativos, para permitir que exista un lenguaje consensuado sobre el cómo instaurar nuevas comprensiones y acciones que posibiliten corregir ciertas conductas, con la intención de no confundir a los niños en sus prácticas de crianza, permitiendo que la aprehensión de normas de convivencia sea una realidad en todo hecho social, como el vivido en el aula de clases.

Al reconocer esas acciones, se pudo establecer que el contacto sensible y humanista dado por los estudiantes en sus diferentes espacios de interacción con amigos, la escuela y su barrio, le permiten la construcción de lazos y conexiones para aprender de diferentes puntos de vista, haciendo visibles ciertos imaginarios simbólicos de los niños; construyendo nuevos canales de comunicación, de aprehensión y formación, de animarse en la unidad, en formas pertinentes para fomentar las habilidades relacionales con los niños, permitiendo la participación coherente de su testimonio y crecimiento en el aprendizaje liberador.

A partir del reconocimiento de las necesidades que se encontraron a través del compartir diario con los niños, se fue observando y acompañado sus procesos educativos, reconociendo las habilidades y conocimientos que tienen de su propia realidad, y en este camino de experiencias que resulta ser el contexto educativo, acompañarlos en su intención cognoscente, brindando herramientas lúdicas y espacios de construcción colectivos que lleven a rescatar su esperanza, su ilusión por formarse

como personas con derechos, sueños y oportunidades para la recreación de las utopías, permitieron potenciar la apuesta investigativa, aportando a la valoración de la personalidad, del desarrollo de la creatividad que da el uso de pedagogías lúdicas, de procesos investigativos que apuestan a lo significativo en la humanización del conocimiento.

Esos conocimientos originaron espacios para el encuentro con la lúdica, en miras de potenciar un desarrollo integral y una cosmovisión de mundo más amplia de la que se encuentra en sus contextos, con la intención de conceptualizar y alimentar la construcción de su imaginario, llenando de símbolos y practicas creativas una realidad que necesita urgentemente de un momento reflexivo, de un compartirse con los demás desde una experiencia liberadora y creativa, comprendiendo que existen alternativas para modificar el acto educativo, fortaleciendo el trabajo desde las energías comunitarias, bajo el buen vivir.

En el compartir de estos encuentros, puede irse reconociendo las formas naturales como los niños se relacionan con sus amigos, familiares y orientadoras, y descubrir cuáles son los factores que potencian su educación y lo hacen más activo en su proceso formativo, para así lograr mejorar las experiencias que tienen acerca de la educación, descubriendo lo que no había sido visto, e ir generando a partir de estas conexiones algunos actos de convivencia, de común-uniión con el otro, de risas y cantos que provean una manera alterna para asumirse en el compartir, logrando desarrollar contenidos que son útiles en el mejoramiento de las practicas pedagógicas y familiares, prestando atención a las necesidades y habilidades que puedan irse gestando dentro de los espacios formativos que se han dispuesto para la integración comunitaria.

Pasos que se han seguido, con la intención de descubrir formas más efectivas para enlazar las individuales dentro del tejido social, compuesto por múltiples personajes unidos por el juego y el arte, como escenarios donde se demuestra que todo es posible, espacios en los que se genera un compartir amoroso que lleva a ver en el otro posibles enlaces, recuerdos y experiencias que llevan a compartir una realidad próxima en el habitar del territorio, logrando reconocer las particularidades y entrelazamientos que se generan en el aula, y de esta manera posibilitar una participación en la realidad a

partir del manejo de nuevas herramientas, habilidades creativas que permitan integrarse a la realidad de una manera distinta, albergando nuevos conocimientos que rescatan lo valioso e ingenuo que puede aportarnos el juego, en la construcción de nuevas formas de habitar el territorio, caminos y posibilidades de vida.

Estos desarrollos investigativos, requieren de un acompañamiento constante y un compromiso con las realidades que son afrontadas en estos contextos, permitiendo adentrarse en la conformación de lazos experienciales que fortalezcan un desarrollo integral de los espacios educativos, y a partir de un acompañamiento en el aula poder observar las necesidades de los niños, para que con el apoyo de los actores educativos ir debatiendo y encontrando alternativas de formación, de educación y dialogo para trascender el aula desde los conceptos del aprendizaje cooperativo, promover la construcción de espacios para la integración de prácticas amorosas en el desarrollo de la primera infancia.

Este proceso requirió de la participación de todos los actores que componen la comunidad educativa, pues estos determinaron la funcionalidad y pertinencia de estas prácticas, son quienes aprendieron y reconfiguraron sus espacios de aprendizaje, con la intención de volverlos espacios más abiertos al dialogo, a la comprensión y al compartir, a un compromiso con las necesidades que se fueron encontrando en el desarrollo de las actividades, para que a partir de la concientización de las implicaciones que se desatan de las problemáticas sociales actuales, motivar la generación de espacios de reflexión-acción-construcción de prácticas educativas pertinentes al desarrollo de las habilidades relacionales en la primera infancia.

La reflexión y renovación de estos conceptos se hace necesaria dentro de los escenarios educativos que se desarrollan a nivel regional, a razón de enfrentar las crisis de formación que se observan en las poblaciones que han perdido sus horizontes de construcción comunitaria, llegando a observar grados de violencia y desarraigo social, que se muestran como síntomas de los deficientes procesos formativos que se han llevado a cabo en las sociedades actuales, en las cuales se ha perdido la transmisión de valores, como un acto cultural que garantiza la convivencia en los diferentes espacios que se habita.

La apreciación de estos fenómenos culturales, debe permitir la reflexión acerca del grado de responsabilidad que tienen los sistemas educativos actuales, así como la tienen los grupos familiares que constituyen el primer espacio de formación personal, en las formas como se está asumiendo el acto de educar, el cual demuestra un grado de inhumanidad que raya en la perversión, pues resulta normal ver como se reproducen las practicas que conllevan a la corrupción, a una violencia desenfrenada, al consumo excesivo y descontrolado por el acceso a las nuevas tecnologías, a la falta de integración y comprensión de las problemáticas que afectan a los demás, características que son referentes a nivel mundial acerca de los procesos de deshumanización que se producen en la actualidad.

Estas sintomatologías deben mostrar algo dentro de las áreas educativas, estos aconteceres deben preocupar a quienes integran el proceso de formación en las comunidades, porque con el correr de los días se está asistiendo a una desestabilización social que viene produciendo crisis a nivel global, lo cual se puede observar en las noticias de los medios de comunicación, donde los fenómenos de violencia y los índices de mortalidad alcanzan altos niveles de audiencia, mas no de formación, comprendiendo muy poco acerca de la trascendencia de estos aprendizajes en las retinas de una niñez que intenta hablar de paz.

Reconocer esta sintomatología, permite asistir al acto educativo sin la ingenuidad que imprimen los sistemas educativos globalizados, en los cuales se habla de una inclusión educativa y de una participación desde la diferencia, contenidos que cuando se ponen en práctica, desestiman las realidades en las que está queriendo participar, y que por las deficiencias naturales de una sociedad que ha sido abandonada por sus dirigentes políticos y económicos, conllevan a un discurso mediatizado donde se desarrollan cartillas acerca de la convivencia, espacios que hace mucho tiempo fueron abandonados por el aparato estatal, en el sentido que no se ha realizado un reconocimiento y solución a las problemáticas que afectan estas comunidades.

De esta manera, resulta trascendente mirar atrás y observar lo que se ha construido en torno a las sociedades, lo que se ha logrado a partir del olvido sistematizado de las comunidades, menospreciando las condiciones de vida y subvalorando su capacidad de

integración, espacios que serán posibles, solo si se deja de lado ese afán por el progreso y los sistemas productivos, logrando integrar los múltiples potenciales humanos que existen desde las comunidades, aspectos que ocupan un nivel importante dentro de la investigación, en la intención de posibilitar esas voces que han sido invisibilizadas por los poderes económicos y políticos, y dentro de un ejercicio participativo, propender porque ese silencio se vuelva un acto formativo e integrador.

Creador de espacios de formación donde se valoren las realidades personales y comunitarias, como ámbitos sobre los cuales hay que fomentar un interés especial por parte la educación, propiciando ambientes que permitan el reconocimiento y resolución compartida de las problemáticas que aquejan a las comunidades, y a partir de procesos integradores, permitir una reflexión participativa de los actores que construyen estas comunidades, para así encontrar las herramientas y metodologías que permitan que esa construcción social no sea solo un mecanismo impuesto, sino que a partir del empoderamiento de las comunidades, se retomen los horizontes que han de orientar los procesos sociales que las afectan, ambientes que conlleven hacia una concientización de los fenómenos sociales, sus implicaciones e intereses, sus potencialidades, para llevar a cabo un empoderamiento para la transformación social de los territorios que se habitan.

## **2. Área Problemática**

La IEM Aurelio Arturo es un espacio que requiere desde la construcción pedagógica y desde la educación diversa, la implementación de propuestas que vayan a favor de construir una sociedad equitativa y con propósitos comunes, puesto que, en muchos ámbitos ha sido considerada como una zona de diferencias sociales, de peleas y riñas callejeras, que al fin y al cabo se van heredando como aspectos formativos en las nuevas generaciones, de ahí que, el manejo que desde la escuela se pretende dar, está enfocado en promover los valores y crecimiento altruista, donde gobierne el deseo de

proponer ideas y llevar a cabo las competencias lúdicas, caso de interpretar la realidad, argumentarla y con posterioridad proponer sistemas de interacción.

A partir de ese deseo y para una justa realización de este proceso investigativo, adelantado en este espacio educativo, se tomó como epicentro a la población de la primera infancia, que está compuesta por 38 estudiantes, y que oscilan entre las edades de cinco a seis años; además, se potencializa su interacción porque han permanecido en otros sectores antes de ingresar a la IEM, destacándose su paso del aprendizaje por guarderías, hogares comunitarios, y centro de desarrollo auspiciados por el ICBF, generando alternativas que aseguran su bienestar alimenticio, encontrando condiciones nutricionales en su mayoría estables, y con un seguimiento desde los programas de salud que se ofrecen desde el régimen subsidiado, logrando la atención de los servicios de odontología, vacunación, nutrición y desparasitación entre otros.

De todos modos, hay que ver que estos ejercicios donde los estudiantes han tenido un contacto, sirvieron de pilares para la socialización de los menores, pero no son lo suficientemente amplios para promover un cambio en la forma de pensamiento frente a las maneras y conflictos que hay en el hogar, por tanto, a excepción de algunos centros de desarrollo infantil que funcionan bajo los parámetros de calidad exigidos por el programa de atención a la primera infancia, no cuentan con un acercamiento de las familias como actores participantes en los procesos de formación de los niños, lo que conlleva a que los seguimientos que se realizan sobre sus procesos de desarrollo, no se ejecuten con la adecuada atención, con el esmero y conocimiento que deberían tener para cubrir los aspectos emocionales, pedagógicos y sociales.

La importancia de estas áreas de desarrollo dentro del proceso de investigación, llevo a generar mayores reconocimientos sobre estos espacios de formación integral, entendiendo la importancia que tiene este acompañamiento familiar en la consecución de una educación de calidad, en la formación de seres humanos que posean un arraigo hacia los procesos de transmisión cultural, y hacia los aprendizajes que se adquieren en el seno familiar como elementos forjadores de la personalidad, sujetas a unos valores y regulaciones sociales que debe tener todo sujeto consciente de su realidad contextual.

De acuerdo a estas consideraciones iniciales acerca del fenómeno educativo, ha de pensarse el aula como un escenario que aporta conocimientos y dinámicas de aprendizaje a las personas que se integran en estos ambientes, comenzando a delimitar los actores involucrados en este campo de formación, como son las maestras y estudiantes, los cuales mantienen una interacción constante, con el fin de lograr la empatía que permita que estos espacios se desarrollen en un clima de confianza y respeto.

En la medida que comenzamos a integrarnos al sistema educativo, aparecen en la comunidad otros actores igual de importantes para la formación de los espacios escolares, como son padres de familia y acudientes, los equipos profesionales y los directivos de las mismas instituciones educativas, que también velan por el cuidado y seguimiento de las actividades escolares, complementando las áreas de formación que llegan a desenvolverse desde una temprana edad.

Teniendo en cuenta que el proceso de investigación se abordó con poblaciones de altos niveles de complejidad social y cultural, debido a las diversas problemáticas encontradas tales como el desempleo, la pobreza y las enormes cargas de violencia en el tejido social, problemáticas del contexto barrial, que comienzan a cobrar importancia en el desarrollo educativo y personal de los niños, por lo cual fueron tenidos en cuenta como uno de los factores que influirán en las comprensiones que los niños desarrollen en torno a la experiencia educativa, debido a que ellos pasan gran parte de su tiempo con los amigos del barrio, donde se desenvuelven de manera espontánea, lugar donde aprenden los juegos, las formas de interacción con otros niños, y el manejo de las relaciones de poder que los llevan a identificarse y posicionarse como integrantes de un grupo.

Si a esto le añadimos, que las familias extensas de los niños conviven diariamente en estos contextos, para luego llegar a casa y transmitirles como ejemplo, unos patrones de conducta para afrontar la realidad, puede decirse que este barrio en su integralidad, pasa a significar un espacio a considerar en el proceso educativo de los niños.

Una vez comprometidos con esta labor, los actores que participaron en el proceso educativo, plantearon que el objetivo de la investigación, se centró en descubrir cómo se desarrollan las interacciones entre los niños, creando factores positivos y negativos que se tuvieron en cuenta para adecuar con pertinencia, las diferentes actividades, comprendiendo la complejidad de sus contextos escolares, familiares y sociales.

Cabe anotar que, a pesar de los flagelos ya mencionados enmarcados en el acto de la violencia, se pudo construir un fenómeno que alcanzó los lineamientos de los imaginarios de colectividad que se comprenden por parte de sus habitantes, toda la razón de actuar en comunidad. De hecho, eso ayudó a fortalecer el programa de resocialización, sobre todo, porque los estudiantes pertenecen a una población netamente desplazada por la violencia.

Además es importante, reconocer que gran parte de la población proviene de familias nucleares y extensas, notándose un gran apoyo familiar para cubrir las necesidades básicas de vivienda y alimentación, pues muchas veces los ingresos deficientes y la falta de ocupación de los padres, no permiten tener un hogar propio; luego, con esto claro, se da paso al estudio de la compleja dinámica social que vive esta comunidad, pues muchas de las familias que han llegado de lugares apartados de la región, buscan refugio a las situaciones de conflicto, que los llevaron a trasladarse de manera violenta, por eso, esta oportunidad los llevó a construir una nueva vida, dinámica y en el compartir.

En ese sentido, las formas y procesos que llevan a consolidar este proceso, se pudo catalogar que, muchos de los factores sociales son más importantes que los sistemas de apoyo económico y de ayudas en el sustento, esto se menciona, debido a que la realidad, es que los estudiantes deben aprender a formularse sistemas de liberación y criticidad frente a su medio, encontrando en su crecimiento educativo una lucha constante por reconocer las falencias del hogar, y en un modelo comunitario tratar de fortalecer las potencialidades, creando un espacio para pensar el futuro de manera propositiva, una de las situaciones más soslayadas por la comunidad.

Las anteriores situaciones, gestaron un conocimiento proactivo para definir la pregunta problematizadora de la investigación, la que retoma ciertos elementos que buscan una atención significativa en el desarrollo lúdico y la expresión comunitaria, que resultan vitales para la formación humana que deseó transmitir el ejercicio de la práctica educativa, por tanto:

¿Qué dinámicas intersubjetivas permiten la formación de la educación desde el Buen vivir dentro de la IEM Aurelio Arturo Martínez?

Por eso mismo, la determinación y el cuidado de las potencialidades del acompañamiento, de la lucha constante por aprender desde una visión comunitaria, es en especial la idea de formulación de conceptos éticos y políticos, dando espacio a que se puedan desarrollar los imaginarios colectivos que hacen parte de la sabiduría popular, conectando sensibilidades y capacidades expresivas que descubrieron la creatividad, bajo el pensamiento de la recreación constante de sus ideas.

Finalmente, se definió que el hecho de gestar una dinámica de interacción desde la diversidad, permitió que se pudiesen compartir entre-nos un conocimiento que hace parte de la sabiduría colectiva de todo grupo social, y mediante la interacción continua y la reflexión sobre la pertinencia de estos espacios, promover cambios en las dinámicas de convivencia que se manejan en el aula, lo cual abre una visión acerca de las posibilidades y limitaciones que se tienen en la realidad, las cuales pueden comenzar a ser transformadas para afrontar las problemáticas sociales que se manejan en estos contextos educativos.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo General**

Comprender los sentidos epistemológicos y metodológicos que fundamentan la práctica pedagógica para posibilitar la construcción del Buen Vivir.

### 3.2 Objetivos Específicos

- • Describir las relaciones intersubjetivas vivenciadas en el desarrollo de las pedagogías lúdicas, tendiente a la construcción del Buen Vivir.
- • Interpretar los sentidos que los niños de preescolar de la Institución educativa Aurelio Arturo configuran alrededor del Buen Vivir.
- • Contribuir a los lineamientos que permitan gestar prácticas de formación para la construcción del Buen Vivir.

### 4. Antecedentes

Dentro del reconocimiento estable que requiere la investigación, se hizo necesario profundizar y promover el estudio de ciertos factores y proceso llevados a cabo en otros espacios y contextos, los cuales van del nivel universal, al nivel local, promoviendo las fuerzas necesarias y los ejes motivacionales para entender qué y para quién se estimula el ejercicio del buen vivir, de eso se aprenderá a dominar el mundo en el cual se desarrollan los estudiantes, ante eso, los siguientes procesos investigativos, designan la apertura al conocimiento ancestral, en todas sus formas y variaciones.

En el nivel internacional se plantean los siguientes argumentos:

Por un proceso de atracción con los principios fundamentales de la educación en principios nuestros, el ideal está trabajado en aspectos como los planteados por Rodríguez (2016), en la obra: *Teoría y práctica del Buen Vivir: orígenes, debates conceptuales, y conflictos sociales. El caso de Ecuador*, presentada en el país vasco, España.

En esta dinámica del buen vivir, fue tomada por la investigadora como un adelantó o una dinámica especial, para entender los fenómenos sociales del buen aprendizaje, recogiendo los pasos de la comunidad en tres países, especialmente Colombia, Ecuador

y Perú, rescatando el ideal de vida plena que va en contra-dirección de lo que busca la homogeneidad y el modelo occidental, donde no hay principios ni conocimientos de causa, es más bien, una dinámica que no entorpece el proceso desde la linealidad del conocimiento.

Esta obra cuenta con cinco capítulos, donde cuatro se prestan para resolver la importancia de los imaginarios y la resistencia de los indígenas a no desaparecer, manteniendo la idea del buen vivir desde la brújula andina, rescatando el valor amazónico en el que nos desenvolvemos y quitando los mitos fundacionales de lo eurocéntrico, que es lo que se aproxima a ese estudio colonial, y que no se deben desprender para usar tratados decoloniales.

Estos lineamientos van de acuerdo a nuestro trabajo de investigación, debido a que, la investigadora Rodríguez (2016), formula los conceptos y las dinámicas reales de la importancia del convivir, de dejar los estereotipos coloniales y avanzar hacia la construcción de un pensamiento decolonial, basándose en los principios comunitarios, y no en los principios que retienen un mal acompañamiento en la competitividad y en la individualización de los sujetos, en realidad su objetivo, fue diseñar una alternativa que se salga de los parámetros de occidente, vivificando las alternativas de solución a un conflicto como la violencia o el desarraigo de una academia cooperativa, presente en los países latinoamericanos.

Por otra parte, el desarrollo del pensamiento del buen vivir, está delimitado a la construcción permanente de referentes liberadores, como en Freire (2008), y ese acercamiento posibilita que se enmarquen prácticas como la reflexión de lo que sucede en el entorno, y las cualidades de un ejercicio productivo y de aprendizaje social, entonces, su desarrollo está guiado por el conocimiento del entorno y de las posibilidades que este medio propone para el cuidado del mismo.

A partir de este concepto de entidad territorio, las propuestas del buen vivir están posicionando unas alternativas para fortalecer los principios de otredad, de animación al cuidado colectivo, por tanto, la investigación denominada: *Sumak Kawsay - buen*

*vivir: comprensión teórica y práctica Vivencial comunitaria, aportes para el RantiRanti de conocimientos*, de la Guandinango (2013) se buscaba el siguiente objetivo:

Analizar comparativamente las comprensiones de sentido del sumak kawsay en los discursos y política gubernamental y en comunidades kichwas del cantón Cotacachi, en la sierra norte del Ecuador. (p.16)

Es decir, que este proceso también tiene un trasfondo político y liberador, que permite la consolidación de nuevas herramientas para la creación de referentes de vida, de acrecentar un conocimiento dual y político que encause las prácticas de la buena vida, de eso que alimenta el simbolismo de lo comunitario, y posibilita el camino por el aprendizaje social, creando vínculos con el entorno y sus imaginarios, porque la vida en comunidad permite que existan:

Discursos gubernamentales y políticos de las organizaciones indígenas y sociales adoptan el término sumak kawsay - buen vivir como propuesta de vida armónica con la naturaleza y los seres humanos para la población ecuatoriana; direccionando el origen del este concepto a las comunidades, pueblos y nacionalidades, reflejado en su cotidianidad vivencial. En este sentido, a nivel macro, el término buen vivir es considerado como el eje central, el articulador de la cohesión social y motor de la continuidad de la vida a nivel comunitario, familiar y político. (Guandinango, 2013, p. 113)

Por tanto, esta investigación requiere y retoma, muchos de los principios que se trabajan en la comunidad educativa de la IEM Aurelio Arturo, requiere que exista una diferenciación, en estos procesos que poco a poco alimentan la energía necesaria para consolidar una propuesta dinámica, fortaleciendo el camino de los hechos sociales y culturales.

A nivel nacional, se pueden consolidar ciertos aspectos que retoman esas causas de aprender a vivir, de esa manera, Cabrales y Márquez (2017). En la tesis denominada: *El buen vivir y el no consumo, como modelos de desarrollo desde la perspectiva de la bioética global*, donde se rescata el cuidado social y que muchas veces solo pasa por los lineamientos de la competitividad:

La sociedad del consumo comienza a la sombra de la industrialización, dentro de un marco de comercio de objetos múltiples y diversos que abordan necesidades secundarias y terciarias en los asentamientos humanos, va construyendo su ideal de progreso en el mundo, asociado a la tenencia de bienes innecesarios y desechables, y al usufructo indiscriminado de los recursos naturales. (Cabrales y Márquez, 2017, p. 168)

Esos asentamientos humanos son los causantes de una buena interpretación para la educación del futuro latinoamericano, donde las explicaciones son especiales porque debe existir una combinación de frutos reflexivos que dan espacio a pensar y repensar los lineamientos de la vida educativa, de crear un espacio que quiera el progreso comunitario, y las ideas puedan concebirse como un fenómeno intertextual, donde la relación hombre-hombre y contexto, sean las dualidades para afrontar desde el arte y la academia, dando resultados que esperan y fortalecen las dinámicas de vida estudiantil, como sucedió con los estudiantes de la IEM Aurelio Arturo Martínez.

En otro punto y dentro de otras investigaciones recurrentes, el principio fundamental para cubrir esas iniciativas pedagógicas, está en la aproximación sobre el mundo la apropiación de las culturas indígenas, que legaron el reconocimiento de las propiedades del mundo latinoamericano, afianzando el conocimiento del tiempo desde un presente conocido, un futuro que va atrás de cada comunidad, porque no se le distingue, y todo un pasado que va al frente para ser estudiado, dignificando estas cualidades, todo lo que viene a la mente humana, es la capacidad de proponer alternativas que den espacio a pensar quiénes somos y por qué de ciertas maneras debemos vincularnos a ese actuar, por tanto, la investigación formulada por Montero (2017), bajo el título de *Buen vivir y pueblos indígenas en Colombia*, espacios donde se reivindica el testimonio de los ejemplos que deja occidente, pervirtiendo lo que realmente se desea, que es lo común y los sueños conjuntos, de ahí que:

Es así, que Buen Vivir, desde los Pueblos Indígenas en Colombia, es estar bien con la Madre Tierra, la comunidad, con todo lo que nos rodea en nuestro territorio, que es nuestra gran casa donde se recrea la vida, la cultura y la identidad de todo indígena; este es un paradigma que se ha venido revitalizando y fortaleciendo dentro de las

comunidades, como propuesta alternativa de vida, a lo que plantea hoy la sociedad occidental, con el desarrollo. (Montero, 2017, p. 90)

En ese espacio, se pudieron consolidar paradigmas que fueron enfocados a que la alternativa de la vida, fue enfocada a rehacer los principios básicos de la renovación de la vida, de construir el pasado y revalorarlo para crear un presente nuevo, cargado de sistemas simbólicos únicos, capaces de entender el desarrollo de la vida social, de lo común que nos fortalece y nos encarrila en el conocimiento de los principios participativos, esos que son destinados a promover el sentido de la vida conceptual y dinámica, en el amor y en las reglas e ideas proactivas.

Lo anterior, puede también consolidarse en el medio local, puesto que en nuestro contexto existe una mayor preocupación por recapitular esos principios de trabajo comunitario, sobre todo, por el acercamiento con las comunidades indígenas, de ese modo, es Ceballos (2013) a través de su trabajo titulado: *Aproximaciones a los derechos de la naturaleza y el buen vivir desde los pueblos originarios en Colombia: Retos frente a los desafíos ambientales del siglo XXI*, nos amplía el horizonte de esta temática cuando afirma:

Más allá del reconocimiento de algunos elementos del Buen Vivir en la Constitución Política de Colombia, es importante anotar que la discusión teórica apenas inicia en el país, pues a partir de la Constitución Política de 1991 y la desarticulación de los movimientos indígenas con la integración de sus sociedades a la sociedad nacional (con todos los males que esto ha acarreado), se ha perdido la fuerza y la resistencia que pudo haber permeado a Colombia de ese espíritu que insufla—transversalmente— las formas jurídicas de los pueblos originarios, y que es necesario para invertir la concepción en la que el hombre y su civilización están por fuera de la naturaleza. (Ceballos, 2013, 174)

Es decir, que el trabajo del buen espacio y del respeto por la vida, es una acción constitucional que se debe afianzar en el reconocimiento educativo y en las emociones del trabajo didáctico, que no solo apuntaron en la investigación a fortalecer la idea general de la ayuda colectiva, sino todo el progreso del tiempo educativo, capacitando a la nueva juventud, en una responsabilidad de la no pérdida de sus derechos, y de asumir una posición diferente en mención de la economía y el modelo político

globalizante, y es por tanto, deber de la educación propender esos espacios para que el pensamiento comunitario y equilibrio se mantenga en todos.

Finalmente, es preciso señalar, que dentro de los principios del buen vivir, está delimitado el concepto de conversación, es decir, existe un espacio para que se puedan consolidar momentos y procesos que van ligados a un aprendizaje cooperativo, que necesita constituirse como herramienta fundamental para la paz, y desterrar los conflictos que causan violencia y determinismo individualista, de hecho, el pensamiento anterior, es lo que muy bien y de manera detallada trabaja Córdoba (2016), en la tesis denominada: *La pertinencia del Buen Vivir en la implementación de la “Cátedra para la paz y el buen vivir” En La Institución Educativa Municipal Luis Eduardo Mora Osejo*, dignificando el valor que tiene esta práctica en son de la paz, que clarifica el panorama de las nuevas estrategias desde la visión integradora de la buena vivencia, así que:

El ensayo pretende comprender la pertinencia del “buen vivir” como eje transversal de la “Cátedra para la paz y el buen vivir” en la I.E.M. Luis Eduardo Mora Osejo. Se plantea que el buen vivir permite promover espacios de paz, convivencia y resolución pacífica de conflictos en la comunidad educativa de la institución. Para ello se analizaron los fundamentos del buen vivir, se revisaron referentes teóricos sobre la paz y los fundamentos normativos de la “cátedra de la paz”. Además se realizó una aproximación teórica que busca sustentar la propuesta pedagógica denominada Caminos del Buen Vivir, donde se procuran articular algunos referentes del buen vivir, la paz y la pedagogía, en el marco de la cátedra de paz. (Córdoba, 2016, p. 7)

Una cátedra que busca los horizontes del tiempo y el espacio para convivir, una necesidad que se hizo realidad en la comunidad de la investigación presente, y que tuvo que reforzarse con todas las indicaciones y lineamientos de la vida educativa, porque está en la dinámica y en el ejemplo, las características a resaltar en los medios para educarse.

## **5. Referente conceptual y teórico**

### **5.1 De las generalidades del buen vivir a la pedagogía social y comunicativa.**

El estudio del aprendizaje y el uso del buen vivir, es una herramienta indispensable para generar espacios de trabajo en la construcción del pensamiento social estable, generando alternativas para que puedan modificarse las pedagogías tradicionales y comenzar a posicionar refuerzos que sostengan la validez de educación integradora, desde la emocionalidad, el compartir y el buen uso de la palabra. Por tanto, es especial que se aborden estos pensamientos, bajo el direccionamiento de la interdisciplinariedad, que da el uso de la vida de las culturas que nos habitaron y el desarrollo de una ciencia en continuos cambios como es el caso de la pedagogía.

Así que, dentro del abordaje investigativo acerca de las metodologías en que puede referenciarse el quehacer pedagógico, se han encontrado múltiples visiones entre las que se encuentran espacios que posibilitan el habitar de un nuevo territorio, porque albergar esa idea, fue darle la oportunidad a que aspectos como el buen vivir y el estar juntos fueran una realidad, debido a que, todo principio de paz y comprensión pedagógica nace cuando, se advierte que este sistema de re-creación:

Pretende contribuir desde la educación, con la construcción de una cultura de paz, entendida como un conjunto de valores inspirados en el deber ético con base en la necesidad de convivir en paz y, como resultado de vivir juntos desde el respeto a la diversidad con la expectativa de aprovechar fértilmente las diferencias, en el marco de relaciones sociales cuyas más claras manifestaciones se deriven de una total ausencia de la violencia. (Tuvilla, 2002, p. 27)

Esa sana convivencia se anima cuando existen procesos mancomunados y que despiertan la importancia de los flujos de la vida educativa grupal, donde se comienzan a extender los conceptos de trabajo proactivo y de trabajo energético que animan el reconocimiento de los demás como parte de la vida personal, porque ahí surge el aprendizaje y se renueva cada día con el protagonismo de los maestros, y el apoyo de los estudiantes. Además, el significado de la buena vivencia está conectado como un proceso de sabiduría desde la niñez.

De ahí que, las iniciativas comunitarias que giran alrededor de los territorios pedagógicos, desean rescatar algunos preceptos del desarrollo humano, integrando cualidades como la felicidad del individuo y cómo relaciona las cosas que aprende con

los demás, cultivando su espíritu, su formación como ser sensible, teniendo en cuenta su sentir y pensar dentro de múltiples realidades. Es por eso que, en sus aportes, la educación, se ve transformada en la dimensión humana, donde aprender a respetar al otro en su diferencia, en su singularidad, les permitirá convivir y aceptar las diferencias de los demás, en una especie de ética participativa que “tiene como finalidad construir relaciones de sana convivencia, ambientes armónicos y resolución pacífica entre los seres humanos.” (Cruz, 2014, p.11)

Más adelante, teniendo en cuenta esta realidad y en el camino de buscar una mejor educación, la accesibilidad a nuevas visiones, debe ir más allá de la flagelos como la pobreza y el conflicto armado, que por mucho tiempo afecto a miles de niños a lo largo de sus vidas, de ese modo, la finalidad de la cátedra de buen vivir desempeña un papel principal en el cuidado de los sistemas de pacificidad, acoplándose directamente con las reglamentaciones nacionales, puesto que las experiencias de vida comunitarias, “como proyecto, se gesta para crear ambientes escolares pacíficos, dentro de los cuales se pueda desarrollar la formación académica de los estudiantes colombianos.” (Congreso de Colombia, 2014, p. 32)

Demostrado esto, la educación que está por venir, debe buscar la calidad, teniendo en cuenta la realidad en la que se vive, formando personas con sentido humano que piensen y busquen respuestas a las problemáticas que atacan la vida y troncan los sueños de miles. Cuando el hombre empieza a pensar por sí mismo teniendo en cuenta su realidad, va creando un futuro mejor, para los suyos y para todos; por eso mismo, la educación es la apertura a crear la sociedad del futuro, donde al compartir ejercicios multidisciplinarios que crean espacios y armonías, porque se materializan caminos propositivos, porque, la “educación prepara para el futuro, un futuro en el que se conviva en armonía y paz entre los hombres.” (Pérez, 1989, p. 133); Pues, al final, este suceso se convirtió en el reto mayor, y es el maestro en compañía de su comunidad que pudo lograrlo o puede sostenerlo.

En ese sentido, el querer del docente debe estar direccionado en dejar que las ideas fluyan, que el niño se pregunte el porqué de las cosas, que sea curioso, que nunca deje de indagar sobre lo que vive, sobre lo que observa, enseñar paso a paso, en su proceso

de ser, más íntegro, más real, enseñar; es nuestro deber, es la idea primera y la acción por la cual se desarrollan miles de ideas, al reflexionar sobre ese deber el cual se debe convertir en querer hacer se debe pensar que está pasando con los niños y sus familias, preguntarse y así mismo buscar unas respuestas que ayuden e impulsen el crecimiento personal e intelectual de cada ser que nos han procurado.

Además, los sistemas como propuestas pedagógicas, lo que buscan es hacer una reconciliación desde la pedagogía, puesto que, busca subsanar esa educación limitante y cuadrículada, sin querer cambiarla, sino está ligada a una re-creación continua y motivante, como se explica a continuación:

Educar exige querer bien a los educandos. Mi apertura al querer bien significa mi disponibilidad a la alegría de vivir. La alegría no es enemiga del rigor. Al contrario, cuanto más metódicamente riguroso me vuelvo en mi búsqueda y en mi docencia, tanto más alegre y esperanzado me siento. La alegría no llega sólo con el encuentro de lo hallado sino que forma parte del proceso de búsqueda. La práctica educativa es afectividad, alegría, capacidad científica, dominio técnico al servicio del cambio (Freire, 1999, p. 136)

Las alegrías, son modificadoras de la escuela tradicional y por tanto, se pasa a una escuela más atrayente y dinámica, capaz de afrontar las cualidades de lo que buscaba la investigación, de atravesar ese ideal con la ayuda del educador y de los educandos, posicionando miradas alternas y especiales, así que, la labor del maestro se encuentra en crear, fundar saberes propios, que no se dejen afectar por otros, que esté tan edificado que no pueda ser cambiado por algo externo, algo que no se conoce y reconoce, sino que sea modificado teniendo en cuenta los criterios y contextos propios, que sea el otro quien pueda mover conceptos, que sea él, quien pueda decidir que quiere y que necesita para poder formarse, simplemente el maestro será un guía que pueda conducir ese deber ser, ese pensamiento único e irrepetible, que guíe la emocionalidad, porque:

Los sentimientos y las emociones son parte fundamental del proceso educativo. Tener en cuenta la complejidad y unicidad de cada persona (...) resulta fundamental para los cambios que la educación ha de plantearse en el futuro. Esto obliga a dejar de construir

sobre modelos antiguos y viejos paradigmas que la propia ciencia ha abandonado.  
(Begoña, 200, p. 7)

Es decir, el maestro liberador y concienciador, es un agente que creador, tratando de dejar de lado las imitaciones de pensamiento, formar seres que puedan valerse por sí mismos, que conozcan en su plenitud que es humanidad, más allá de conceptos se debe enseñar a ser humanos, para que ellos mismos cuestionen el mundo, más que juzgarlo asistir al encuentro de un proceso de cambio, de querer plantear nuevas ideas que pueden ser positivas, ya que, “la educación en sus diversos grados y formas, está llamada a desempeñar un papel relevante en la preparación que permita enfrentar y anular la intolerancia.” (Pérez, 1989, p. 205)

A partir de ese pensamiento, la integración de las necesidades de los estudiantes se dan en su relación con lo que quieren aprender y el cómo lo van a socializar. Esto se hará, teniendo en cuenta su desarrollo humano, social y cultural, debido a que se puede crear seres críticos, quienes podrán vivir desde su cotidianidad pero podrán formular respuestas manejando su exterior, aunque no manejen únicamente su contexto serán capaces de tocar cualquier tipo de situación, porque se los ha guiado en el proceso de formarse desde sus necesidades hacia las de los demás.

Es entonces, muy importante, rescatar las posibilidades que tiene ese pensamiento, de aprender a vivir en su cotidianidad, en su esencia, encontrando sus intereses como parte del camino para ser su guía y acompañarlo en el encuentro con el saber.

En cuanto, más allá de los contenidos, del querer estructurar los pensamientos y crear una sola postura, se debe abordar todos los saberes para que se entrelacen y hagan parte de la creación de un pensamiento crítico que pueda argumentar mediante el lenguaje, el cual es su herramienta para darse a conocer como el ser que puede interpretar y responder con un pensamiento propio, cargado de las emocionalidades que muy poco se toman en la educación y menos se forman como ejes comunicativos, como se plantea por Habermas (2004), cuando dice que todo principio está ligado a esa interacción, porque:

...la capacidad de actuar comunicativamente, ajustando recíprocamente sus acciones en la búsqueda de un entendimiento mutuo intersubjetivo como principio generador de conocimiento y de socialización es la clave de educarse.” (Habermas, 2004, p. 34)

Por lo tanto, la formación de los educadores debe ser reflexiva y debe transformarse constantemente, manejando dinámicas que vayan más allá de lo técnico, que sean coherentes con el contexto presentado, capaz de ser mediador en la práctica constructiva y la reflexión hasta llegar a un mundo de posibilidades culturales, porque:

Bajo el presupuesto de conceptos formales de mundo y de pretensiones universales de validez, los contenidos de la imagen lingüística del mundo tienen que quedar desgajados del orden mismo que se supone al mundo. Sólo entonces puede formarse el concepto de una tradición cultural, de una cultura temporalizada, y se cobran que las interpretaciones varían frente a la realidad natural y social, de que las opiniones y valores varían, respectivamente, frente al mundo objetivo y el mundo social. (Habermas, 1992, p. 82)

Capacitándose para ser transformador de ideas a realidades, que podrán ser cimentadas para nuevas generaciones que ya no dejaran estructurar ideologías aisladas y egocentristas, desarrollaran actitudes y habilidades que mejoren la realidad sintiendo cada vez más la necesidad de cambio y la acción de construir nuevos pensamientos con sentido crítico y sobre todo humano. La educación debe estar ligada a la construcción de diversas y múltiples formas del contexto, en donde se crean nuevas formas de pensar, la cultura, la sociedad, sujetándose a normas, que le posibiliten su expresión y su libertad, porque:

En las acciones reguladas por normas, el actor, al entablar una relación interpersonal, se relaciona con el objetivo. Se comporta de forma subjetivamente “correcta” (en el sentido de rectitud normativa) el actor que cree sinceramente observar una norma de acción vigente, y de forma objetiva mente correcta cuando la correspondiente norma se considera, en efecto justificada en el círculo de sus destinatarios. Más en este plano no se plantea todavía la cuestión de una interpretación racional, ya que un observador puede constatar descriptivamente si una acción concuerda o no con una norma dada y si ésta a su vez rigen socialmente o no. (Habermas, 1992, p. 149)

Al respecto de lo anterior, se dice que los niños son el futuro, en ese futuro, la presencia de la familia, su entorno, su vivir y la relación con los demás es importante, porque pueden ayudar a su fortalecimiento como sujeto, como ser humano capaz de reconocerse a sí mismo como un ser que piensa y puede decidir, que puede razonar teniendo en cuenta su realidad y que observándola pueda responder a las necesidades presentadas, la presencia de su familia es importante porque contribuye a la formación de sentimientos y lazos afectivos, que aportan a un mejor entendimiento y adaptación siempre procurando el encuentro con el otro, sabiéndose un ser autónomo y capacitado para ver con sus propios ojos y no a través de otros, porque como lo afirma Ballesteros (2011), en la capacidad del estudiante:

... el niño interpreta el mundo a diversas edades y cómo funciona la inteligencia; le da un papel relevante al juego en ese desarrollo al considerarlo como la expresión afectiva para la asimilación que ayuda a consolidar estructuras intelectuales, además de contribuir a la adquisición del lenguaje y al desarrollo de la creatividad. (Ballesteros, 2018, p. 18)

Por eso, desde que se inicia la formación del conocimiento, el niño se ve de cierta forma obligado a estructurar su pensamiento a hacerlo parte de un sistema de autoridad y de poder, el cual ya tiene establecido sus reglas y conceptos, enajenando su idea primera de vida, reproduciendo únicamente conceptos ya dados, se califica la memoria y la reproducción de ideas más que la reflexión y la palabra misma de él. Las normas dentro de las Instituciones ya están establecidas teniendo en cuenta la disciplina y el orden, se intenta formar seres que sean sumisos al sistema de poder, ya que este no necesita seres pensantes ni críticos de la realidad, más bien necesita entes incapaces de pensar por sí mismos, indiferentes a las problemáticas sociales, ciegos a la realidad que enfrentan a diario.

En otro caso, el análisis de la realidad se centra en las personas menos favorecidas, personas que han sido vulneradas en sus derechos, sectores en donde se pueden identificar categorías que permiten identificar y comprender la realidad transformándola, tomando una postura incluyente, como lo dice Mejía (2011, p. 17) donde se pueda reconocer el rol de sujetos reales como actores de emancipación,

entendiendo a los sujetos en sus múltiples dimensiones, afectivas, lúdicas y trascendentes, metodologías y estrategias de trabajo deben contribuir a que los sujetos se construyan como seres activos, participativos, sociales con derechos que trabajan por un bien común, es decir que:

La urgencia por pensar y actuar en consecuencia sobre las realidades que comporta la discapacidad en sociedades de diverso orden, no solo debe estar marcada por la necesidad de imponer diferenciaciones o distinciones de un tipo de población en relación con otra; no puede asumirse que la perspectiva de igualdad está cifrada en la medida que nos parezcamos más unos a otros, y sobraría decir que en relación con las personas con discapacidad quienes se deberían parecer a quien para procurarse un espacio con mayor valor y reconocimiento social”. (Garzón, 2014, p.16)

Como educador se debe estar ligado a la realidad social del otro para saber a qué se enfrenta, ser parte y mediador en este proceso, teniendo en cuenta que él, es parte importante del cambio, si como maestros no se tiene en cuenta esto, el otro no podrá desarrollar conocimiento alguno con base a su realidad y su contexto socio-cultural y no podrá ser portador de ideas nuevas que encaminen un mejor porvenir. En el aprendizaje se debe tener claro que va unido a la realidad en la que se vive, tanto del docente como del estudiante, por esto la experiencia toma un lugar muy importante porque cada pensamiento es único así como la realidad en la que se vive, no pueden existir dos iguales, porque cada ser piensa diferente y ve el mundo de distintas maneras.

Por su parte, Pérez,(1962) da a conocer varios fundamentos entre los cuales se encuentra promover la educación como una movimiento, un proceso en el cual se da la creación cultural y la transformación social, creando “Escuelas del esfuerzo”, como la representación de una pedagogía que se basa en el trabajo en equipo, en comunidad creando vínculos que refuercen la idea de construir proyectos educativos en donde se priorice aquellos grupos que a lo largo del tiempo y de la historia han sido desprotegidos y muchas veces dados en el olvido.

Así, el niño puede ser un transformador de ideas a realidades, que podrán ser cimentadas para nuevas generaciones que ya no dejen estructurar ideologías aisladas y egocentristas, desarrollaran actitudes y habilidades que mejoren la realidad sintiendo

cada vez más la necesidad de cambio y la acción de construir nuevos pensamientos con sentido crítico y sobre todo humano.

La práctica educativa debe centrarse en la reflexión como parte de la sociedad, una sociedad que cambia a diario en diferentes facetas, es por eso que como maestros se debe ser el guía para que la posibilidad de cambio se dé gracias a la reflexión y cuestionamiento de la realidad.

En el aprendizaje se debe tener claro que va unido a la realidad en la que se vive, tanto del docente como del estudiante, por esto la experiencia toma un lugar muy importante porque cada pensamiento es único así como la realidad en la que se vive, no pueden existir dos iguales, porque cada ser piensa diferente y ve el mundo de distintas maneras. Se intenta representar la realidad y transformarla de manera positiva, que el estudiante sea quien maneje esa transformación para bien suyo y de los demás.

Por tanto, las diferentes percepciones de ver el mundo, de pensar y de actuar ayudan a ver claro sobre lo que se quiere, los múltiples saberes enriquecen a otros, el dialogo ayuda a concretar ideas y llevarlas a cabo. La mente es un proceso de vida y el cerebro la estructura que por medio del lenguaje se da, así, estas junto con las emociones crean una conciencia única y creadora.

Como docentes, se debe trabajar con teorías educativas y sociales siempre ligadas a la realidad, para que exista un interés o una relación siempre con el otro, buscando intereses comunes que trabajen las dimensiones que ayudan en la construcción del conocimiento.

El buen vivir; es una reacción a las dificultades que se han presentado en la sociedad, aquellas limitaciones que impiden el desarrollo de un pensamiento reflexivo y evolutivo para un bien común, ensayando nuevas alternativas de pensamientos que tengan en cuenta al otro como ser capaz de reflexionar e idear nuevas alternativas de vivir en conjunto con sus semejantes, valorando su realidad y trabajando con base en ella.

Por ejemplo, en la nueva Constitución del Ecuador (2008), esta idea es presentada como los “derechos del buen vivir”, dentro de los cuales se incluye una amplia variedad de derechos (como a la alimentación, a un ambiente sano, al agua, a la comunicación, a la educación, a la vivienda, a la salud, a la energía, etc.). Por ejemplo, el artículo 14 “reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*”. (Gudynas y Acosta, 2008, p. 74)

De ahí que, la política del buen vivir, tiende a reafirmar el reconocimiento del otro, teniendo en cuenta la diversidad como punto de partida para atender las necesidades de todos aquellos que necesitan que prevalezca su identidad como seres humanos, capaces de aportar en la sociedad.

Retomando a Escobar (2014, p.103), el “buen vivir” como una de las luchas étnico territoriales de las comunidades ancestrales, interrumpe el proyecto globalizador y reduccionista que invisibiliza otros mundos posibles, mundos de las comunidades colombianas que se han reinventado desde sus territorios, su espiritualidad, creencias milenarias, pedagogías ancestrales y prácticas culturales. Por ello es fundamental que estas luchas y resistencias desde las comunidades sean concientizadas y evidenciadas ante las políticas públicas gubernamentales.

Razón por la cual se realizó una búsqueda sobre investigaciones llevadas a cabo en el área de estudio para de esta manera conocer el estado del arte y determinar qué se ha hecho, qué falta y lo que se puede retomar de las investigaciones existentes, y los aportes que pueden brindar a la presente propuesta investigativa.

Se pretende identificar los aportes a la construcción del Buen Vivir desde la idea primera de cada niño y niña de la comunidad educativa, reconocer el concepto de desarrollo etimológicamente y a lo largo de la historia, explorar los aportes del Buen Vivir y examinar los actores que han colaborado en la construcción social de las alternativas de desarrollo.

Más allá de formar ciudadanos para el mundo, se deben formar seres humanos que sientan lo que viven, que se puedan ver en sus potencialidades y que tengan en cuenta

que su capacidad de aprender nunca acabara, se implica en la realidad y se compromete con ella para mejorarla y transformarla (transformadores de realidades), que tengan el propósito de crear y que tengan iniciativas colectivas y singulares. Habituarse al niño o al joven para que su aprendizaje sea significativo y encierre sentidos que no solo sea una nota más o un número entregado, que trascienda por su vida con sus sentidos siempre dispuestos a querer más.

## **5.2 La pedagogía del buen vivir y las condiciones liberadoras**

La educación dentro del Buen vivir, será considerada como una herramienta epistémica que avanza hacia el cuidado del entorno y nuestro quehacer cotidiano, por tanto, fluye dentro de los horizontes de una integración participativa de los actores que componen la comunidad educativa, al considerarse este como un factor de cambio que permitió fortalecer las habilidades emocionales y reflexivas de los participantes, creyendo que en la base de este compartir, de este accionar la comunicación con los demás, se activan relaciones sobre las cuales motivar un cambio en las estructuras relacionales que se construyen en el aula, construyendo hábitos y afectos que permiten mejorar las dinámicas de integración educativa, permitiendo reflexionar acerca de las habilidades que pueden entretenerse con el otro, con el objetivo de construir unos sentidos éticos que demuestren la integración del colectivo social.

Es así como se apeló a factores emocionales como elementos que permiten revivir y enlazar las relaciones comunitarias, recuperando unas capacidades emotivas a partir de las herramientas pedagógicas, las cuales se enfocaron a la construcción de ambientes de trabajo más acogedores e inclusivos, logrando que la escuela se convierta en un espacio de reflexión y acción de transformaciones, con el objetivo de ir haciendo más consciente la importancia del nosotros en las realidades personales, en la posibilidad de integrarse al sistema-mundo de manera no aislada, sino a partir de una construcción cooperativa gestada en la escuela como territorio de convivencias, comenzando a tener una visión crítica acerca de las posibilidades que pueden ser acogidas en las vivencias comunitarias, teniendo sus referentes, como se menciona a continuación, de acuerdo con Guarín:

Es la memoria de otros lo que asoma, es la memoria de otros en nuestra posibilidad de decir, de testimoniar y narrarse, narrarnos. Esta memoria se combina con nuestras emociones, con nuestra imaginación, nos ayuda a encontrar sentidos a la vida personal y colectiva, a la vida política e intelectual, sensible, a buscar los significados de nuestra existencia con otros y otras. (Guarín, 2015, p. 11)

De esta manera se destaca como el desarrollo de las habilidades afectivas, permite la apertura de espacios sobre los cuales promover un compartir y un re-aprender con el otro, lo que conlleva a que los conflictos personales sean más sustentables en la medida que se acompañan de otros relatos, en la posibilidad de ser re-significados y nutridos para lograr una mejor resolución de los mismos.

Esos relatos abarcan dentro de la práctica educativa aspectos como la motivación y la formación de círculos familiares potentes, capacitados para enfrentar y dar solución a los fenómenos sociales a que se asiste en el acto formativo, logrando recuperar un saber vivir, contenido en las prácticas comunitarias y las memorias familiares, las cuales son la base de una formación personal y una educación para la vida.

De acuerdo a estos propósitos debe tenerse en cuenta que para el proceso educativo en el que se participó, hubo de considerarse aspectos teóricos que aportan al desarrollo de estas dinámicas participativas, para lo cual se retoman reflexiones relacionadas en los estudios críticos para la liberación, específicamente en autores latinoamericanos que han influido profundamente en el continente, como lo es, Freire (1997), promoviendo una comprensión y transformación de los sistemas educativos en busca de un desarrollo social e integral para las comunidades, sustento que marca esa armonía con el cuidado natural y los flujos emancipadores, sobre todo, porque:

Una educación que posibilitara al hombre la discusión valiente de su problemática. De su inserción en esta problemática. Que lo advirtiera de los peligros de su tiempo, para que consciente de ellos, ganase la fuerza y el coraje de luchar, en vez de ser llevado y arrastrado a la pérdida de su propio yo sometido a las prescripciones ajenas. Educación que lo ubicara en permanente dialogo con el otro. Que lo dispusiera a revisiones constantes, al análisis crítico de sus hallazgos. A una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la expresión. (Freire, 1997, p. 82)

Estos conceptos de emancipación que permiten una reflexión crítica de las realidades que se afrontan dentro como fuera del aula, conllevan a que se habiliten nuevos espacios para la aparición de diálogos consensuados, críticos, conscientes y participativos de las realidades afrontadas, logando integrar a los actores que dan forma a estos procesos de formación personal y comunitaria, para identificar las falencias que se presentan en el desarrollo de estos procesos, logando generar a partir de un dialogo activo, el reconocimiento de las causalidades y afectaciones que se demuestran en los procesos de educación, sus responsables y motivadores, para que a partir de una reflexión crítica se realice un proceso de confrontación con las realidades que se asumen en la cotidianidad.

De ahí que, aquellos procesos reflexivos traen un nutrido dialogo de saberes y perspectivas, de posibles factores invisibilizadas en la realidad, los cuales se van conversando para determinar cuáles son las características a desarrollar en este espacio de construcción participativa, identificando factores relevantes y núcleos de reflexión-acción, a partir de los cuales se identifican las problemáticas y se visibilizan las condiciones que afectan el proceso formativo, a la vez que se transforman en círculos de concientización de la realidad social compartida, aspectos que permiten abordar el fenómeno educativo de una manera integral y participativa.

A partir de estos encuentros con la realidad social, familiar y escolar de los niños, es el lugar desde donde se comenzaron a gestar los análisis que permiten ir desenmascarando la realidad, comprendiendo su compleja naturaleza multifactorial, permitiendo integrar las diversas visiones que se tienen sobre el fenómeno educativo, aspecto que permite no ampliar los sesgos entre la teoría y la realidad, y que como producto de su análisis, permiten rescatar lo valioso de las visiones y relatos de los actores que participan diariamente de este contexto educativo.

Se hace necesario entonces retomar algunos conceptos de la pedagogía para la liberación, enmarcados en los procesos de alfabetización surgidos al nordeste de Brasil, los cuales proponen una visión crítica y participativa de la educación, que resalta que:

Proponiendo al pueblo la reflexión sobre sí mismo, sobre su tiempo, sobre sus responsabilidades, sobre su papel en el nuevo clima cultural de la época de transición. Una educación que le propiciase la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y que por eso mismo tuviese su instrumentalidad en el desarrollo de ese poder, en la explicitación de sus potencialidades, de la que surgiría su capacidad para optar.” (Freire, 1997, p. 57)

Estos conceptos permiten comprender el porqué de las necesidades y sensaciones de los habitantes de la comunidad educativa, son fundamentales en la determinación de los aspectos a analizar dentro de una perspectiva crítica de la realidad, adquiriendo importancia en el sentido que son núcleos de problematización de los entornos sociales abordados, y que como discurso práctico de la realidad, contienen en sus vivencias y relatos, elementos que configuran el proceso crítico-social a desarrollar con las comunidades, a la vez que ofrecen a partir de su análisis, posibles caminos para ir descubriendo mejores formas de relacionarse con el contexto, de participar de manera activa y comprometida con las transformaciones que permitan una re significación de los territorios habitados.

De acuerdo a estos principios de participación activa por parte de la comunidad educativa, el proceso investigativo se apoyó en teorías y praxis de los movimientos latinoamericanos que se comprenden dentro de la crítica social, los cuales presentan dinámicas de participación pertinentes para el trabajo en comunidad, con la intención de acompañar de manera comprometida los procesos que se gestaron en el entorno escolar, sin llegar a imponer mecanismos de trabajo que disminuyan el valor de los aportes generados por la comunidad educativa, sino que en la coyuntura relacional entre la investigación y la comunidad, permitir dilucidar cuales son los focos de atención que generan mayores conflictos en el proceso de formación de los niños, para lo cual se rescata un aporte teórico que comprende el proceso de transformación comunitaria que se realizó en el aula, porque :

Todo tiene que consistir en una actitud que facilite liberar al razonamiento de la inercia cultural y teórica acumulada. Es aquí donde se muestra de manera palmaria en qué consiste el desafío que esconde el rompimiento de los parámetros: es la posibilidad de

distanciarse del contexto a partir de reconocer sus límites; pero además, para dentro de sus límites, identificar lo que es potenciable.” (Zemelman, 1998, p. 47)

Es a partir de las dinámicas de trabajo que se han implementado en el contexto educativo, donde puede reconocerse como los encuentros participativos han permitido reflexionar acerca de las potencialidades de las que habla Zemelman, posibilidades de acción y reflexión que han surgido en los círculos de aprendizaje, y que han llevado a un desarrollo de las capacidades sociales con las cuales se afronta el fenómeno de integración educativa, permitiendo una resignificación de las experiencias que se vivencian en el aula, y la adaptación hacia nuevos procesos relacionales y formativos que permiten un mejoramiento de las habilidades de integración que se manejan en la escuela, logrando alcanzar niveles de comunicación entre los actores de la comunidad educativa, que posibilitan la realización de transformaciones en las concepciones éticas que se venían trabajando en el aula.

### **5.3 Las prosas de comunicación cultural y la conversación con otros lenguajes**

El inicio o los principios estéticos del estudio de la criticidad, requieren que el lenguaje comunicativo y de doble dirección sujeto a sujeto, debe pensarse como una lectura del mundo, ya lo decía Foucault (1968), cuando se refería a eso que otros también lo hicieron en el estudio de la comunicación pedagógica, alternando los momentos del pasado con los propios y de esa interacción mutua para llegar al aprendizaje. Por tanto, ese momento histórico y anacrónico, es el que potencializa el estudio en el tiempo presente. Reconociendo las cualidades de un lenguaje común para atendernos y entendernos, por eso mismo:

Se trata, desde luego, de la no distinción entre lo que se ve y lo que se lee, entre lo observado y lo relatado, en consecuencia, de la constitución de una capa única y lisa en la que la mirada y el lenguaje se entrecruzan al infinito; y se trata también, a la inversa, de la disociación inmediata de todo lenguaje que desdobra, sin tener jamás un término asignable, la repetición del comentario. (Foucault, 1968, p. 48)

En ese caso, rescatar las cualidades de una educación liberadora y rescatar del olvido las palabras que generalizan el testimonio, es brindar la oportunidad precisa para arrancarle las palabras al viento, de creer en la memoria colectiva y de ese modo no caer en la lumbre de lo pasado y lo no recordable. Por tanto, reconocer la diferencia en el buen vivir es permitir que la memoria a nivel simbólico requiere ser estudiada a partir de una cosmovisión y un tipo de comunicación consciente y dinámica, que se retoma como una tarea interdisciplinaria y pragmática que está sostenida por la reflexión permanente de los integrantes de una sociedad, donde todos aportan a crear los significados y significantes que los representan.

Por ello, la construcción de esos sentidos, el hombre debe reconocer que las acciones serán medibles en el uso de su lenguaje, que en conjunto implica el reconocimiento de la palabra como traductora del mundo, de modo que, *los límites del hombre son los límites de su lenguaje*, mostrando que existen:

... dos lenguajes: el lenguaje adquirido, de que disponemos, y que desaparece ante el sentido en cuyo portador se ha convertido- y el lenguaje que se hace en el momento de la expresión, y que va justamente a hacerme deslizar de los signos al sentido. (Merleau-Ponty, 1971, p. 35)

De tal manera, que esta caracterización, le permite al mundo social construir propósitos comunes desde el arte, la palabra viva en la oralidad y de los signos gráficos en la escritura, medios utilizados para recobrar eso que se vive y se mantiene en el tiempo, que median entre las diversas formas de pensamiento, permitiendo que esta, retomen esa caracterización de dos polos opuestos para encontrar en los puntos intermedios, la razón de su existencia, y que en su momento será lo que se vive el eje simbólico de una región.

Además, al ir identificando las debilidades y constituyendo un camino consciente y liberador, se es capaz de reconocer la historia, estudiarla, cambiar algunos referentes y mostrarla como esencia del aporte cultural a un lugar o nación, siendo uno de los conceptos claros que muestran el deseo por reconocer lo propio, aprendiendo de todos los lugares posibles, y creyendo que de cada uno se puede sostener, en palabras de

Rodrizales (2011), “la resistencia de los pueblos a negar sus tradiciones y creencias, obliga a las autoridades cristianas de Europa a otorgarles un espacio de expresión limitado y autorizado para que expresen sus creencias (Rodrizales, 2011, p. 11). Traduciendo significativamente su quehacer en el mundo cultural.

Al respecto, el sentido de la educación actual ya no puede mantener esa acción del ejercicio pedagógico direccional e instruccional, que es prácticamente llevar a la comunicación a unos planteamientos de tipo direccional, donde el maestro es el eje del conocimiento y el estudiante se limita a construir conceptos desde la aparente “nada” o la sinrazón, se cree que sólo la escuela es la que motiva a construir un significado sobre la vida, pero que se ignoran en múltiples ocasiones la viabilidad de una educación integral, que aborda los sistemas comunicativos del hogar, el barrio, el contexto y la misma globalidad.

En ese caso, y en ese momento del tiempo escolar, es cuando aparece la idea de la lectura interdisciplinaria que hace el estudiante de su contexto, validando en ejercicios pragmáticos, la lucha y el manejo asertivo del mundo, en ello, esa posibilidad de conceptualización, se viene manejando desde el siglo XVI, sobre todo, porque según Foucault, M (1968), se plantea que: “el lenguaje real no es un conjunto de signos independientes, uniforme y liso en el que las cosas vendrían a reflejarse como en un espejo a fin de enunciar, una a una, su verdad singular.” (Foucault, 1968, p. 42)

De hecho, esa manera de asistir a una educación progresiva e inclusiva nace desde las opciones de proponer mecanismos alternativos para hacer de la sociedad, un estado de continuos aprendizajes lectores, de pensar que el ser humano puede atravesar los elementos de su génesis y poco a poco alimentar los deseos de una sociedad más comprometida con su contexto, que va demarcando herramientas de símbolos y signos para alimentar su estado en el mundo actual, creando un espacio mayor para definir un trabajo educativo asertivo, donde se promueva además de la integralidad, una promoción basada en la enseñanza-aprendizaje, porque:

Desde una perspectiva histórica de la producción social podemos afirmar que el conocimiento está pasando a ocupar el lugar que primero ocupó la fuerza muscular

humana ayudada por utensilios y después las máquinas manejadas por obreros, perspectiva desde la cual adquiere sentido la expresión “revolución tecnológica”. Con ella Castells nombra el nuevo lugar ocupado por la tecnología en las mutaciones de largo alcance que, sobre algunas de las dimensiones más antropológicas de la cultura y la sociedad -desde el lenguaje a los modos de estar juntos- producen los cambios en los modos de circulación y producción del saber. (Barbero, 2002, p. 2)

Es decir que los procesos actuales siempre tuvieron como iniciativa el estudio de parámetros generales, de los elementos naturales para luego, transformarlos en sus diferentes posibilidades, advirtiendo que todos los orígenes del lenguaje son los límites del hombre, porque es en ellos, donde se consolidan las herramientas para vivificar un mundo

## **6. Diseño metodológico**

Las características polimórficas presentes en la investigación, conlleva a realizar un ejercicio de acercamiento hacia las necesidades más apremiantes de la comunidad educativa, situación que llevó a plantear la investigación desde una metodología cuidadosa que respetara la naturaleza de quienes aportan en la construcción del aula; es así, como este estudio se acogió a un paradigma cualitativo, al resultar la manera más adecuada para poder co-relatar los eventos que sucedan dentro del quehacer pedagógico, lugar de encuentro para la formación social de los estudiantes.

De esa manera, la proximidad de aquello que se relaciona dentro del aula, es un proceso de encuentro con el otro, donde la lúdica pedagógica pasa a ser así, uno de los referentes más fuertes, porque funciona como herramienta con la cual intentar ahondar la realidad educativa del aula, permitiendo la participación de los niños dentro de un espacio que fomentó la creatividad y el autoconocimiento, además del reconocimiento de habilidades naturales que fomentan la sensibilidad como experiencia de formación, es de esta manera como la lúdica pedagógica pasa a ser valorada no solo por su aporte

pedagógico, sino que tiene especial atención en la facilidad con la que permite la interrelación de los seres humanos.

Estos referentes iniciales nos llevan a considerar que el enfoque de la Investigación acción participante es uno de los pilares sobre los que ha de basarse el proceso investigativo, pues dentro de sus principios rescata la importancia de relacionarse con la comunidad para reconocer sus manifestaciones, aprender de ellos y con ellos en la construcción de los elementos investigativos, permitiendo reconocer cuales son las limitaciones y potencialidades que se enmarcan en su realidad, cuales son las necesidades y factores que llevan a que esta realidad se desarrolle de una manera determinada, y dentro de unos principios de cooperativismo permitirse el enlace entre comunidad e investigador, para construir en conjunto las herramientas que permitan superar las limitaciones y cubrir las necesidades, despertando las potencialidades que posee la comunidad.

Por lo tanto, este será una de las búsquedas intencionadas dentro de la ruta investigativa que se implemente en el aula, pues se cree que existe una necesidad por rescatar algunos principios de convivencia que son urgentes implementar en las practicas pedagógicas, para lo cual se requiere de un compromiso con la formación de los niños que se integran en este espacio, intentando fomentar hábitos que se caractericen por su criticidad y reflexión, por el desarrollo de su humanidad y la esperanza, reconociendo al otro como posible participe de esa esperanza que habita en los imaginarios colectivos más profundos de la psique humana.

Por tal motivo, se cree que una de las primeras actividades por realizar dentro del espacio pedagógico estaría encaminada al desarrollo de un Diagnostico de Reconocimiento, el cual aborde las practicas que se desarrollan en esta comunidad educativa, ante lo que se ha tomado los *Encuentros de participación y formación* como primera opción para realizar un acercamiento con la comunidad, los cuales son llevados a cabo en los espacios de participación que tienen los niños en su quehacer escolar, y así mediante el dialogo y observación de las practicas escolares, recolectar información

referente a los ambientes y practicas familiares que fomentan o debilitan el proceso educativo de los niños.

Para el abordaje de este entorno social de especiales características, se ha tomado como referentes a autores que tienen que ver con el campo educativo, sobre todo los que tienen un especial acercamiento al trabajo con comunidades, pues las problemáticas a enfrentar en este campo poseen dos vertientes que se manifiestan en fenómenos de exclusión social, como resultado de las pocas oportunidades laborales brindadas a ciertos sectores de la ciudad, y en el campo clínico, a la escasa focalización, atención y promoción de actividades que contribuyan a generar espacios de inclusión para las comunidades educativas.

Debe partirse de un principio de acción, que vea la educación como una herramienta práctica que posibilita el cambio, que puede lograr un impacto para la transformación de la existencia de cada ser a quien toca, de forma positiva e integradora (Freire, 1992). Por eso es tan importante los conceptos de Freire para el proceso investigativo, ya que aporta elementos fundamentales en la construcción de *tejido social*, no quedándose solo en procesos de acompañamiento a las comunidades, sus problemáticas y sentires.

De ahí que, la real participación que como investigadores se debe a este proceso, con lo cual se comprende que la función investigativa que se desea promover, sea la de apoyar *encuentros-comunicaciones-comprensiones* de la realidad, asistir como acompañantes en la comunidad educativa, y a partir de encuentros de *participación-reflexión-acción* de la comunidad, comprender cuales son las posiciones que se asumen en los procesos educativos, y la responsabilidad de cada actor en la posibilidad y oportunidad de que estos procesos mejoren.

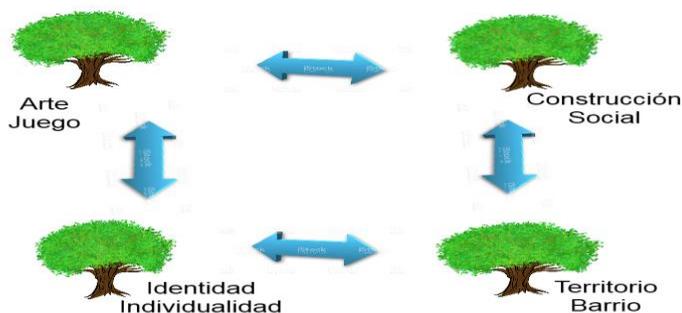
Esta diversidad cultural ha de ser el texto de la realidad sobre el cual han de encontrarse los actores de la comunidad educativa, y en medio de una participación activa y un aporte de sus capacidades para integrarlas al *texto educativo*, poder

encontrar-enlazar-transformar posibilidades de formación que son inherentes al conocimiento popular y las prácticas que se han construido por cada uno de estos miembros, y a partir de estas relaciones generar *círculos del saber y el compartir*, espacios donde se valoren las experiencias comunes y personales, con la intención de encontrar caminos y articulaciones que faciliten y aporten en esta tarea.

Los espacios sobre los que se basen estas relaciones tendrán algunas características importantes que nos parece deben integrarse en el proceso educativo, por tal razón se ha considerado que el arte y la lúdica son relevantes en la construcción de estos actos creativos y participativos, que en su propósito delaten una intención de transformar la realidad, y que dentro de una consideración crítica de las situaciones actuales, se posicionen y empoderen sobre sus mismos actos para lograr los cambios necesarios que lleven a encontrarnos frente a ese cambio procesual y actitudinal.

## - Espacios

**Diagrama No 1.** Reconocimiento de espacios de formación



En miras a desarrollar este propósito se han implementado actividades que tienen como propósito fomentar la participación activa y compartida de los actores que integran la comunidad educativa, y a partir de ejercicios relacionales y prácticas formativas que se orienten hacia el mejoramiento de los espacios educativos.

Propender por la integración de las capacidades y experiencias de los miembros participantes, y en este compartir y reconocer a partir de un pretexto lúdico y artístico, permitir la apertura de enlaces, comunicaciones, relaciones que faciliten la comprensión-acción-transformación de los ambientes en los que se forma a los niños, y como de una manera autogestora, poder ir adquiriendo las herramientas y conocimientos necesarios para lograr objetivos prácticos y pertinentes para la educación de los niños.

### - Caminos posibles

**Diagrama No 2.** Reconocimiento de caminos transformadores en comunidad



Es ahora más urgente que en otra época el desarrollar un maestro-estudiante que se integre a sus comunidades, que a partir de su práctica educativa permita el surgimiento de reflexiones sobre la realidad de las mismas, que dentro de sus intereses se demuestre la formación de seres humanos capaces de complejizar su mundo, de hacerse dueños y participes de los relatos que han de construirse como acto formativo, y practica social integradora, fenómenos de desarrollo próximo, donde la practica pedagógica participativa se convierte en la mejor forma de garantizar un acercamiento de los estudiantes.

Por esto, mediante el análisis de la información que se ha recolectado a partir de las aproximaciones del proceso investigativo, se han podido encontrar nuevos referentes en cuanto a la atención de los niños en el Centro Educativo, los cuales permiten tener una visión más sustancial de cuáles son las delimitaciones del contexto en que se actúa, comenzándole a dar rostro a muchas de las condiciones sociales del sector, y permitiendo un acercamiento a las vivencias y conflictos diarios que tienen las familias, pues cabe decir que son múltiples los elementos formativos que es necesario reforzar en miras de brindar ambientes protectores para el crecimiento de los niños.

Este proceso tiene sus fundamentos en las metodologías de la Investigación acción Participante, la cual permitirá un abordaje del territorio y sus condiciones de vida desde una perspectiva comunitaria, la cual tiene como objetivo asistir a los desarrollos en el aula con una capacidad comprensiva, abierta a las interpretaciones y variables que tengan lugar en el contexto educativo, las cuales tienen su fundamento en las diferencias que integran este contexto, el cual debe ser observado desde una posición que respete la diversidad como elementos desde los cuales se enriquecerá la experiencia, se nutrirá de visiones y se permita una participación colectiva.

Para el logro de estos objetivos, se tuvo en cuenta el desarrollo de cuatro fases sobre las que se fundamentara el proceso, las cuales se enumeraran en un orden pero que en la práctica se irán retroalimentando en un tiempo complejo, el cual aparece como interdependiente y relacional en múltiples aspectos, y que en el proceso de reflexión-acción ira oscilando entre un atrás y un adelante, pues cada vez que se avance se deberá volver sobre lo hallado para construirse desde lo iniciado, teniéndose en cuenta los propósitos que deben fundamentar un objetivo a alcanzar, una ilusión por construir que se basa en el presente, pero que se nutre a partir de lo impensado, lo imposible hecho posible a partir de la planificación de la utopía (Freire, 1962).

La primera fase a desarrollar son los procesos de integración entre la comunidad educativa, para lo cual se llevaran a cabo talleres que faciliten la comprensión y escucha de las necesidades y diferencias que se tienen, para lo cual han de tenerse tres

referentes que implican una relación sincrónica dentro de la práctica educativa, y son los niños, el equipo investigador y los maestros, los cuales han de interactuar con la finalidad de ir experimentando nuevas formas de encuentro, de relación con el otro a partir de una dinámica creativa, inclusiva en la medida que permite la participación de todos los actores desde sus perspectivas personales, con las formas de asimilación y representación que tengan lugar desde su creatividad, con el precepto intencional de siempre valorar la opinión como elemento constitutivo de la construcción colectiva, y en este sentido ir aceptando y comprendiendo entre todos las diferencias que hacen aún más rico el universo vital que se está compartiendo.

La segunda fase del proceso, se constituirá por reflexiones y actividades que estén enfocadas a fortalecer las comprensiones y los compartires de los actores que integran el grupo, y por tanto, han de superar la fase de reconocimiento de las diferencias, para dar paso a fenómenos de aprendizajes mutuos, al compartir de los saberes personales en función del bienestar colectivo, con la intención de ir enlazando una estructura social que sea capaz de fortalecerse en sí misma, y que pueda ir comprendiendo la fuerza que hace parte de la unión entre la comunidad, entre sectores que comparten una realidad y a la vez unas problemáticas, un contexto que los afecta pero a la vez los comprende dentro de unas dinámicas sociales, y por tanto los entreteje en una diversidad cultural.

La tercera fase que contiene el propósito final de la investigación, hace referencia a la fase transformadora del proceso comunitario, en la cual se pretende una reflexión consciente acerca de la realidad, y a partir de esto un acto de participación que exalte la potencia creadora que debe habitar todo proyecto reflexivo y crítico, que se permita dentro de sus posibilidades el asumirse esperanzadoramente frente a la realidad, y por tanto recree y fortalezca su posibilidad de inventarse un nuevo mundo, de ilusionarse con la utopía como camino preparatorio para la revolución, para el cambio estructural de los procesos de formación, para la generación de nuevas formas de afrontar la vida, y que por lo tanto, abonen un camino que tenga dentro de sus perspectivas una visión novedosa del territorio que se habita.

## 6.1 Técnicas e instrumentos

Las técnicas desarrolladas y aplicadas dentro de esta investigación, tuvieron su centro en el dialogo con los fenómenos y participantes que se fueron encontrando en la práctica pedagógica, por lo tanto, han de ser elementos fundamentales para la recopilación de los sentidos y experiencias que vayan desarrollándose en cada encuentro, manteniendo concordancia con los principios de los que se ha nutrido metodológicamente este trabajo, permitiendo captar los elementos subjetivos que habitan en los relatos de las experiencias que han sido vividas experimentadas en el aula.

Tales propósitos, llevan a que el manejo de estas técnicas de estudio se apliquen desde un enfoque participativo, donde como grupo investigador se hace parte del momento educativo, se convive y participa en la puesta en escena del compartir pedagógico, y se pasa a formar parte de la realidad educativa, tratando de extraer elementos que puedan categorizarse, analizarse y reflexionarse desde las experiencias educativas, brindando elementos significativos con los cuales enfocar cuales son las necesidades dentro del proceso pedagógico, categorización con la cual implementar aprendizajes contenidos en la educación, que permitan desarrollar humanamente a los participantes de este proceso investigativo, dando pie a la construcción de técnicas participativas que permitan una mayor pertinencia en los contenidos que suceden en el aula.

Se usaron técnicas participativas que se basaron en la lúdica y la expresión artística, como elementos fundamentales para que el proceso investigativo de pie a una resignificación del territorio, esta vez desde escenarios pluriculturales en los que los niños puedan desarrollar su creatividad, reconociéndose como partes activas en la configuración del aula, teniendo una participación con el otro no-reconocido hasta el momento, e instar a que se enlacen relaciones más humanas dentro de su espacio educativo, mostrando alternativas que conlleven a explorar a partir del arte mi mismidad, compartiendo esa expresión a través de la lúdica.

Las manifestaciones de expresión artística a través de los relatos de la práctica lúdica, serán las herramientas con que se realice una recolección sensible de lo que sucede en la práctica pedagógica transformadora, sensibilidad que conlleve a la construcción de formas más humanas de convivir, más conscientes y reflexivas acerca de la posibilidad y oportunidad de compartir, más reconocidas dentro de su integralidad formativa, como principio pedagógico al que debe orientarse una Educación para la diversidad.

Esta apuesta metodológica recogerá relatos, narrativas, visiones parciales y colectivas de una realidad que se vive en el aula, siendo los actores de estos encuentros participativos, quienes demuestren su comprensión y disfrute de los principios que orientan estas actividades, mostrando cuál es su grado de compenetración con las herramientas implementadas, su aprehensión y reconocimiento de las habilidades humanas que deben fomentarse dentro de una práctica de convivencia.

Esto conlleva a que la recolección de la información en los encuentros participativos, tienen un componente en su esencia cualitativo, que se desarrollaran con la intención de confrontar la teoría con la realidad, y por tanto permitir una validación social que fortalezca los resultados de la investigación en su fase práctica. En relación a estos objetivos, se aplicaron las siguientes técnicas que se desarrollaron en grupos de trabajo conformados en el aula:

### **6.1.1 Pedagogía Lúdica**

El desarrollo de la pedagogía lúdica como técnica investigativa, permite ahondar en las emociones, imaginarios, configuraciones sociales y visiones que se gestan en un mismo espacio, y a partir de esta capacidad creativa que permite la expresión artística, desarrollar vínculos afectivos y de convivencia en los espacios que se comparten, permitiendo la aparición de imaginarios que delaten una criticidad frente a la educación tradicional, y valoren la habilidad de formarse humanamente como una necesidad primordial para la educación de nuestros tiempos.

La capacidad que poseen los elementos artísticos para desarrollar un potencial más humano, es un elemento clave dentro de los objetivos transformadores que pretende el proceso investigativo, por lo que se ha establecido el abordaje de elementos culturales, en las que se irá involucrando la literatura y el teatro como formas de integración, participación y reconocimiento de la colectividad, en busca de un paradigma que posibilite la transformación de las realidades educativas.

Además, se han implementado elementos como la música y la pintura, como espacios que permiten la formación de la personalidad, debido a que estas expresiones, permiten ahondar en lo más hondo de la sensibilidad y la praxis humana, recreando contenidos emocionales que se demuestran ricos en su diversidad, los que son capaces de ser revividos a partir de la expresión artística, y que poseen la energía psíquica para desarrollar una mayor sensibilidad corporal, habilitando la convivencia y la participación colectiva.

Esta es la técnica principal sobre la cual se basa el estudio investigativo, posibilitando el habitar de un territorio que se oriente hacia la apertura de dinámicas integradoras y participativas, que permitan la reflexión y el compartir de la comunidad educativa dentro de parámetros propios de la lúdica pedagógica, propósito en el cual será vital el ejercicio de la creatividad, como elemento formativo a desarrollarse dentro del aula.

La lúdica nos permite rescatar encuentros que se ejecutan por razones distintas, pero que tiene dentro de su esencia natural, el lograr una aproximación entre los seres humanos, una comprensión parcial de la diversidad, en miras de participar en un encuentro bajo ciertas normas, que conducen al cumplimiento de un rol colectivo.

Esta oportunidad de compartir que deviene en el desarrollo de la lúdica, permite potenciar las habilidades cooperativas de los participantes, abriendo su corporalidad hacia otras formas de reconocerse a sí mismos y a los demás, a una realidad que puede ser comprendida dentro de parámetros más humanos, posibilitando la aparición de convivencias que abran campo al dialogo, a la aparición del otro en los límites de mi

mismidad, un reencuentro con la capacidad humana de acordar con el otro, para ser posibles en colectividad.

La propiciación de este tipo de encuentros, en los que se potencia el juego como una forma de re habitar el territorio, conlleva a que puedan recogerse narraciones acerca de las experiencias que se desarrollan dentro y fuera del aula, las cuales contengan parte de las experiencias vitales que se han compartido, logrando resignificar el contexto habitado, y brindando la apertura a un espacio de memoria colectiva, desde el cual rescatar ciertos saberes sociales que aportan en la reconstrucción del territorio vital.

### 6.1.2 Pedagógicas aplicadas

#### Elaboración de murales colectivos

Imagen No 1. Entre cuentos



- **Objetivo:** reconocer las condiciones pedagógicas y emocionales de los niños de la IEM Aurelio Arturo, a partir de la elaboración de murales decorativos para el aula.

- **Pregunta orientadora:** ¿Cómo desarrollar procesos de reconocimiento de los participantes del proceso formativo en el aula, integrando sus habilidades para la

construcción participativa de murales que acompañaran el proceso de transformación del aula?

### *Elaboración de portarretratos*

Imagen No 2. Los portarretratos



- **Objetivo:** fomentar la expresión de las habilidades afectivas en los niños, a partir de elementos que pretenden reconocer cuáles son sus sentidos sobre la realidad.

-**Pregunta orientadora:** ¿Cómo desarrollar expresiones de afecto en los niños, a partir de la elaboración de portarretratos que permiten la exploración de sus contextos y el reconocimiento de las diferencias que existen en la representación de su creatividad?

Tabla No 1. Descripciones de porta retratos

Descripción	Expresión
Se dotó a los niños de recortes de papel seda de varios colores, además de pegante y papel craft, con los que iniciaron la decoración de los murales que previamente habían sido dibujados con imágenes de animales, paisajes y demás elementos cercanos a su entorno, con la intención de poder adornarlos de manera creativa, para lo que se establecieron reglas de trabajo cooperativo, donde deben compartirse los elementos de trabajo y los elementos a decorar, fomentando un reconocimiento del otro como parte activa del aprendizaje.	Los niños pueden expresarse libremente a partir de los dibujos, mostrando como conciben su entorno y cuáles son los sentidos que manejan en su realidad, demostrando una buena capacidad para trabajar en equipo, entendiendo que deben respetarse reglas de trabajo basadas en el compartir. Además, se muestran emocionados al pegar los murales alrededor del salón, sintiéndose parte activa del aprendizaje en el aula, reconociendo a sus compañeros a partir del trabajo lúdico.

## Nutrición de la granja

### Imagen No 3. La granja y sus nutrientes



- **Objetivo:** motivar la formación de las habilidades motrices en los niños, a partir de elementos que pretenden motivar el cuidado del otro, la convivencia y el buen trato.

- **Pregunta orientadora:** ¿De qué forma puede desarrollarse el ejercicio de la creatividad, a partir del manejo de materiales que conllevan a la exploración de texturas y metodologías, capaces de integrar nuevos aprendizajes sociales en el aula?

**Tabla No 2.** Descripción de los productos y granja

Descripción	Expresión
Se entregó a los niños materiales como cartulina y recortes de papel seda, palos de madera, lana y colbón, con los cuales pudieron plasmar su visión sobre el contexto familiar que habitan, desarrollando elementos como la casa, la familia, y demás personas que acompañan su proceso de crecimiento, aspecto que permite reconocer cuales son los sentidos sobre los cuales construyen su realidad, además de motivar la expresión de sentimientos hacia sus seres queridos.	Se puede notar en los niños mucha alegría al poder expresar sus emociones, mostrando cuán importante resultan sus familiares dentro de su proceso de crecimiento, dando cuenta de las personas que se encargan de su cuidado, como elementos fundamentales dentro de su formación, motivo por el cual se esmeran en el desarrollo de su trabajo, con la intención de conmemorar el día de la mujer, aportando desde su creatividad elementos que permiten demostrar su afectividad.

## Construcción de títeres

Imagen No 4. La granja y sus nutrientes



- **Objetivo** Fomentar el reconocimiento de la subjetividad, como una potencialidad en formación, la cual permite desarrollar la autoestima y la valoración de las opiniones personales.

-**Pregunta orientadora:** ¿Cómo el desarrollo de las pedagogías lúdicas potencian el desarrollo de prácticas cooperativas en el aula, a partir de lo cual se motiva un trabajo que potencie la creatividad y los lazos de convivencia?

Tabla No 3. Descripción de los títeres

<i>DESCRIPCIÓN</i>	<i>EXPRESIÓN</i>
<p>Se comienza por relatar algunos cuentos a los niños, los que retoman historias de animales, en las que se destacan actitudes de cuidado y bienestar entre ellos, en la intención de motivar el buen trato entre los compañeros, a partir de la literatura como un elemento de aprendizaje que puede fomentar el compañerismo, además de la comprensión de la convivencia, como un aspecto a formar dentro del espacio educativo.</p>	<p>Los niños se muestran muy atentos hacia las narraciones realizadas, demostrando cuán importante resulta la literatura como un espacio de convivencia, notando que existe una disposición muy alta hacia el encuentro con estos contenidos, en los cuales logran mantener su atención durante largos periodos. Posteriormente, los niños expresan a partir de sus dibujos, las enseñanzas que pueden rescatar sobre las historias abordadas, demostrando una comprensión sobre valores como el respeto, el amor y la alegría.</p>

## ¿Cómo logro crear mi propia plastilina?

Imagen No 5. Trabajo de plastilina



- **Objetivo:** Fomentar el desarrollo de la creatividad, a partir de la elaboración de plastilina casera que los niños aprenden a elaborar y darle color.

- **Pregunta orientadora:** ¿De qué forma el aprendizaje creativo a partir de la elaboración de plastilina casera, permite generar espacios de convivencia y cooperatividad en el aula?

Tabla No 4. Descripción de plastilina

<i>DESCRIPCIÓN</i>	<i>EXPRESION</i>
<p>Se muestra a los niños la manera de elaborar plastilina casera en el aula, a partir de elementos cotidianos como agua, sal y harina, en los cuales se explican las proporciones adecuadas y la forma de amasar estas texturas, lo cual fomenta el desarrollo motriz. Además, se muestra como darle color a las texturas realizadas, teniendo acceso a un elemento didáctico y pedagógico a partir del desarrollo de la creatividad.</p>	<p>Los niños se muestran muy animados ante la propuesta de la invención de la plastilina, viendo en ella una capacidad para poder elaborar elementos que fortalecen el aprendizaje y el juego. Esta capacidad les ha brindado la posibilidad de abrir nuevos horizontes en su conocimiento, demostrándoles que los hábiles pueden ser en su práctica, además de darles la oportunidad de crear un elemento didáctico, al cual pueden acceder a bajos costos, y a partir del cual pueden desarrollar su imaginación.</p>

## El cuento de la jirafa gorda y el elefante flaco

### Imagen No 6. El cuento de la jirafa



- **Objetivo:** motivar el abordaje de la literatura, en la que se presentan contenidos relacionados con el Buen vivir, la diversidad y la convivencia.

-**Pregunta orientadora:** ¿Cómo desarrollar dinámicas de integración y comprensión de las realidades que se vivencian en la diversidad, a partir del trabajo de cuentos infantiles?

**Tabla No5.** Descripción de la jirafa

Descripción	Expresión
<p>Se narra junto a los niños un cuento de Amalia Low, llamado El elefante flaco y la jirafa gorda, en el cual se manejan contenidos relacionados con la diversidad y el Buen vivir, temáticas que resultan pertinentes en la intención de gestar mayores espacios de convivencia en el aula. Se procede a decorar los cuentos, y compartir las comprensiones que se han realizado en torno a la práctica de la narración oral, con la intención de hacer de esta obra, una puesta en escena alrededor del teatro.</p>	<p>Los niños se permiten realizar un acercamiento hacia la literatura infantil, encontrando en una autora como Amalia Low, elementos muy cercanos a su realidad y desarrollo, motivo por el que se integran y participan en torno a las canciones y relatos de los animales aquí representados, demostrando como este tipo de contenidos lúdicos, permiten abordar temas sociales relacionados con la convivencia, en la que los niños muestran un total compromiso, y disfrutan mucho a partir de las canciones, recitándolas y bailándolas como parte de su aprehensión pedagógica.</p>

## Construyendo la diversidad

- **Objetivo:** elaborar títeres que corresponden a los personajes del cuento de Amalia Low, en la intención de apreciar la comprensión que los niños han realizado en torno a las temáticas de la diversidad y el Buen vivir.

- **Pregunta orientadora:** ¿De qué forma el aula puede integrarse a partir del acto potencializadora de crear los personajes que acompañaran la obra teatral?

Tabla No 5. Descripción del juego de títeres

Descripción	Expresión
<p>Se muestra a los niños diversas maneras de elaborar títeres personales, los que integran los personajes del cuento narrado anteriormente de Amalia Low, con la intención de realizar un reconocimiento más profundo de las características de los personajes, a la vez que cada uno puede realizar la elección de acuerdo a los personajes preferidos, aspecto que lleva a integrar los elementos del cuento, como partes activas del proceso pedagógico, y del encuentro con la mismidad y la colectividad</p>	<p>Los niños logran integrarse a partir de la dinámica creativa, jugando con pintura y decorando de manera personal su propio títere, el que será utilizado en el desarrollo de la obra teatral, motivo por el cual se nota un esmero en ellos, por adherir nuevos elementos que logren diferenciar cada uno de sus personajes. Además, los niños logran compartir sus experiencias creativas, valorando la expresión de los compañeros como parte de un objetivo común, el cual intenta integrar las opiniones particulares, como puesta en práctica de los conceptos de la diversidad y el respeto por los demás.</p>

## Escenografía teatral

Imagen No 7. El teatro



- **Objetivo:** construir los elementos que harán parte de la escenografía teatral, con el propósito de integrar activamente a los niños en la transformación de las prácticas educativas.

-**Pregunta orientadora:** ¿Cómo desarrollar la motivación y el trabajo cooperativo en el aula, a partir del aprendizaje lúdico y la construcción de elementos para la escenografía teatral?

**Tabla No 6.** Escenografía teatral

<i>DESCRIPCIÓN</i>	<i>EXPRESION</i>
<p>Se entrega a los niños diversos materiales como papeles seda y craft, hilo, aros de fideos, lana, pintura, algodón, elementos que se trabajaran en estructuras prediseñadas, que contienen los diseños que harán parte de la escenografía de la obra teatral, tales como el sol, la luna, las nubes, estrellas, flores y árboles. De esta manera, los niños se integran en un trabajo creativo de grandes dimensiones, para lo que deberán esforzarse por trabajar de acuerdo a la metodología cooperativa.</p>	<p>Los niños conforman grupos de trabajo, en los que entienden que para lograr un gran propósito, se requiere de la unión de los esfuerzos individuales, logrando integrarse dentro de una actividad cooperativa, en la que se muestran motivados ante la construcción de elementos de gran tamaño, dinámica que permitió una anulación de relaciones, comprensiones y visiones colectivas de configurar la realidad, aspecto que permitió una integración positiva, además de la elaboración de elementos de gran complejidad constructiva, dando cuenta de los niveles de convivencia desarrollados en el aula.</p>

### Integración musical

**Imagen No 8.** Integración musical



- **Objetivo:** fomentar la integración del aula, a partir de dinámicas musicales que pretenden recordar las canciones a desarrollar dentro de la obra teatral.

- **Pregunta orientadora:** ¿Cómo potenciar el aprendizaje y la integración del aula a partir de la práctica musical?

**Tabla No 7.** Descripción integración musical

Descripción	Expresión
<p>Se diseña un taller musical, donde con diferentes elementos como sonajas, pitos, maracas, tambores, se logra desarrollar una comprensión del ritmo, a partir de diversas canciones que se manejan en los entornos infantiles. Esto, con la intención de integrar a los niños frente a una práctica que exige de su atención, de la percepción del sonido, y del acompañamiento de varios sonidos que se integran dentro de una tonada musical, factor que permite la integración, el reconocimiento y la comprensión de los límites que enmarcan una práctica pedagógica cooperativa.</p>	<p>Los niños logran reconocer en las dinámicas musicales, elementos que los emocionan, los integran, y permiten una participación activa a partir de sus propios conocimientos, dando paso a una sorpresiva intervención por parte de ellos mismos, donde es posible reconocer cuales son las canciones que más les gustan, logrando un nivel de expresividad y confianza frente al grupo, el que demuestra cuán entrelazados se encuentran en esta fase del proceso investigativo, dando paso a que logren una naturalidad fascinante en sus expresiones, en las que logran reconocer las canciones de sus compañeros, entonando una voz colectiva que demuestra cuán anudada se demuestra el aula a partir de la música.</p>

### 1, 2, 3, acción

**Imagen No 8.** En acción



- **Objetivo:** integrar el teatro como un espacio de formación creativo, a partir del cual se logra fomentar el trabajo en equipo, y la transformación de los espacios de enseñanza.

- **Pregunta orientadora:** ¿De qué manera el teatro puede potenciar relaciones de convivencia para la construcción comunitaria del aula?

**Tabla No 8.** Descripción en acción

<i>DESCRIPCIÓN</i>	<i>EXPRESION</i>
<p>A partir de la escenificación de la obra teatral, basada en el cuento El elefante flaco y la jirafa gorda, compuestos por Amalia Low, se abre un espacio donde los niños logran reconocer todos los esfuerzos realizados durante los talleres de formación lúdica, permitiéndoles reconocer como sus trabajos han llevado a la construcción de un escenario colectivo, donde pueden habitar la magia del teatro, convirtiendo este en un espacio donde habita la esperanza, la posibilidad de existencia de un Buen vivir, oportunidad que potencia en ellos su capacidad imaginativa y de convivencia a través de la expresión artística.</p>	<p>Todos los salones de preescolar se integran alrededor del escenario teatral, mostrándose muy emocionados al ver como sus trabajos han sido valorados como parte fundamental de la obra, reconociendo cada uno de los elementos que ellos mismos han pintado, lo que da lugar a que se identifiquen instantáneamente con el espacio creativo. En la medida que se va desarrollando la obra teatral, los niños se muestran muy contentos y tararean las canciones que conforman la obra teatral, reconociendo sus personajes y el hilo de la historia que ha sido abordado con anterioridad, lo cual demuestra el interés y compromiso que han tenido con el proceso de formación lúdica, en el que se han permitido dar paso a la libertad y la imaginación, como elementos vitales en la configuración de los espacios sociales.</p>

### 6.1.3 Narrativas gráficas

Es importante reconocer, el aporte que ha significado el manejo de las Narrativas gráficas dentro del proceso de investigación, técnica que permite el manejo de la información desde un enfoque interpretativo, valor que ha llevado a comprender a fondo las dinámicas educativas que se desprenden de la convivencia en el aula, para lo cual se manejan instrumentos como la fotografía, el video y la entrevista, elementos que llevan a abordar la información desde una mirada compleja, debido a que implica manejar la información más allá del concepto teórico, y conlleva a enlazar estos conceptos con vivencias de la realidad, enlace sobre el cual pueden realizarse múltiples interpretaciones, en las que se tiene en cuenta el dato recogido, la interpretación del equipo investigador, y el concepto teórico sobre el que se basa la investigación.

Además, el manejo de esta técnica investigativa, permite recordar la información continuamente, teniendo la oportunidad de volver sobre lo ya analizado, logrando identificar nuevos conceptos que anteriormente no habían sido observados, debido a que en los nuevos abordajes realizados a la información, pueden encontrarse expresiones que antes no habían sido revisadas, identificando y reflexionando sobre narrativas que al ser nuevamente escuchadas, permiten el encuentro de nuevas

cosmovisiones, proceso que puede realizarse continuamente, en la intención de hacer un análisis crítico en todas las fases de construcción del proceso de investigación.

Por lo tanto, el manejo de las narrativas gráficas, comprende un esfuerzo entre el saber y el hacer, entre los elementos teóricos y prácticos, llevando a que la comunidad sobre la que se realiza el estudio, pueda tener una voz activa dentro del análisis de información, logrando realizar una construcción mutua de los relatos, donde se entreteje una relación con el equipo de investigación, aspecto que conlleva a fortalecer la comprensión subjetiva de los fenómenos, los cuales integran pensamientos, sentires y cosmovisiones de una realidad.

Este aspecto, permite una relación más igualitaria con la comunidad investigada, al momento que los resultados del análisis, no dependen únicamente de la reflexión que pueda realizarse de los hechos, sino que comprende un trabajo conjunto, el que lleva a que la comunidad se vea relacionada con el análisis investigativo, llegando a construir una relación de cercanía y confianza con los resultados obtenidos, debido a que se posee una creencia sobre lo narrado.

De esta manera, puede verse a continuación como el dato permite expresar múltiples interpretaciones, las que pueden contener diversos campos de formación, pues el análisis no depende solamente de lo analizado en el momento del suceso, ni del investigador responsable del proceso, sino que permiten volver sobre lo analizado con una nueva óptica, debido a que la información puede seguirse observando en su condición vivencial, dando pie a que puedan volver a escucharse algunas voces, mirar nuevos gestos, encontrando nuevas relaciones que pueden configurar el proceso investigativo en una constante reflexión.

En el grafico siguiente, puede verse un ejemplo sobre el análisis realizado sobre las narrativas gráficas, en el que se logra vivenciar nuevamente las expresiones de los niños, reconociendo el ánimo que presentan ante el ejercicio de la lúdica, aspecto que sería impensable si se contara solo con conceptos o análisis parciales de la realidad, es por

lo tanto, fundamental el rescatar la trascendencia que conlleva el manejo de este tipo de técnicas, pues lleva a mostrar la realidad desde su naturaleza más sensible, oportunidad que es importante tener en cuenta, al comprender que se posee un interés relevante en la captación de emociones, sensaciones y compartires.

Tabla No 9. Descripción en narrativas gráficas

NARRATIVA GRAFICA	NARRATIVA VERBAL	Código
	<p>Los niños van aprendiendo cantos donde juegan con sus manos, mostrando sentimientos de alegría, felicidad y amistad.</p>	<p>Integración para la construcción del aula - Compartir para el Buen vivir</p>
	<p>Los personajes aparecen en su primera escena, y los niños muestran sus reacciones de emotividad y alegría.</p>	<p>TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA DEL AULA</p>

#### **6.1.4 Entrevista semi-estructurada**

Partimos del reconocimiento de los relatos como manifestaciones de la experiencia sensible que se han venido implementando, lo que conlleva a un encuentro de saberes para la construcción del imaginario personal y colectivo, por lo tanto es tarea de la entrevista, el relatar esos elementos emocionales, expresivos y reflexivos que conviven en el espacio pedagógico, e intentar elevarlos como expresiones categoriales, sobre las cuales evaluar la comprensión y aprehensión que se ha hecho de estos principios orientadores.

Es así como las maestras encargadas del aula, como participantes continuas en el desarrollo de las practicas pedagógicas implementadas, aportaron su visión acerca de pertinencia que tiene la lúdica pedagógica para motivar el desarrollo humano, el cual ha venido siendo invisibilizado por la educación tradicional, sumado al desarrollo de tecnologías masivas que propician la deshumanización y desnaturalización de las relaciones sociales que conviven dentro del territorio pedagógico.

Es por esto, que se ha preponderado la entrevista como elemento de abordaje de la realidad pedagógica, con el objeto de reconocer más a fondo las dinámicas del centro educativo y los actores que la integran, se desarrollaran de esta manera entrevistas semi-estructuradas a los maestros orientadores del aula, para que puedan aportar información valiosa acerca de su visión sobre las experiencias lúdicas implementadas, lo cual permite reconocer tópicos que resulten relevantes para la conformación de categorías de trabajo, que a partir de esto serán analizados, interpretadas y constatadas en la realidad educativa.

### **7. Resultados según categorías**

#### **7.1 Pedagogías cooperativas que posibilitan la construcción del Buen vivir**

Los límites de mi libertad llegan donde comienzan los límites de los demás

(Freire, 2004, p. 25)

El tiempo no espera nada y menos el posicionamiento de las prácticas que posibilitan el cuidado del entorno, de aquellos sentimientos que evocan el cuidado y la libertad del otro, viviendo un proceso de alteridad que se renueva con la criticidad y el concepto pedagógico, que es necesario reivindicar en pleno siglo XXI.

Por eso mismo, en el constructo que se presenta a continuación, se trata de reivindicar y darle valor a las prácticas que intervienen dentro del posicionamiento del buen vivir, de entender que la situación planteada, requiere de una gobernabilidad del pensamiento humano desde los planos individuales y que se concretarán en los planos colectivos, de aquellas caracterizaciones que renuevan el entendimiento de lo comunicativo, poniendo en mención, el valor que tiene el carácter educativo, sosteniéndose como una herramienta que produce y permite conocimiento.

Dentro del trabajo que se realizó dentro de la IEM Aurelio Arturo, se analizaron las diferentes propuestas pedagógicas, que permitieron reconocer los sentidos que configuran los niños alrededor del compartir en las aulas, que demuestra al fin y al cabo, el logro y los aprendizajes conjuntos que se sostienen en el concepto de trabajo, que pasa de lo individual a lo colectivo.

Entonces, fue posible entender, como lo dice Freire (2008), que los conceptos son en la educación, elementos que ayudan a ratificar el progreso de la comunidad, pero este origen o meollo, nace únicamente cuando existe un compromiso real con las prácticas cotidianas, que al fin y al cabo se entienden como aprendizajes que llevan a la humanización, desde el dar y el recoger, porque:

Es que el enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más que lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende. Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que, por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores. (Freire, 2008, p. 45)

En ese camino, y en el sentido de aprender y recoger algo para el enseñar, de una manera colectiva, da la oportunidad de ejercer ciertos compromisos con el crecimiento de los estudiantes, puesto que, dentro de las practicas escolares se gestan múltiples relaciones entre compañeros y maestras, las cuales se nutren de la curiosidad natural que los niños poseen hacia los aprendizajes del entorno educativo, demostrando acciones educativas propias del compartir, de hacer lecturas del mundo en su estado oral testimonial) y de su estado de conversación (palabra escrita), siendo epicentros que hacen posible una comunicación del buen vivir, debido a que, en los aprendizajes mutuales donde hay interacción, se consolida un agente educador sostenible.

De hecho, Freire (2008), dignifica esa posibilidad, cuando sostiene que la lectura es la base del conocimiento en la acción, en el caminar junto al otro, por eso, “leer es procurar o buscar crear la comprensión de lo leído; de ahí la importancia de la enseñanza correcta de la lectura y de la escritura, entre otros puntos fundamentales. Es que enseñar a leer es comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la comprensión.” (p. 48)

En ese sentido, dentro de la formación de un pensamiento crítico y estabilizador que se renueva, va más allá de las posibilidades que brinda una educación tradicional, por tanto, dentro de lo realizado con los estudiantes, se buscó que los lineamientos del buen vivir se solidificaran en práctica latinoamericanas, entendiendo que es necesario trabajar estos aspectos desde la reivindicación de la diversidad, de aquellas culturas que encapsulan el trabajo cooperativo, la minga y el entendimiento del tiempo fuera de los límites de lo momentáneo, que en otras palabras, para los investigadores, se constituye como el pensar en el otro, en crear ciertas particularidades de la existencia y así, con estos pensamientos, “no se alimenta la perspectiva eurocéntrica de una visión del mundo,” (Mejía (2012, p. 1)

En cambio, esa reanimación de los conceptos propios, del creer en sí mismos y educar desde el pensamiento propio, ha generado un nuevo pensamiento, que se cataloga como un ejercicio de transformación de las conductas de las nuevas generaciones, apuntándole a ese significado donde gobierna la transparencia y los límites de la prosperidad del otro, debido a que, “desde estas experiencias prácticas van dando

forma y consolidando un pensamiento desde estas latitudes del sur como forma concreta de dar lugar a nuestras identidades y sueños, en las construcciones políticas que se desarrollan desde nuestras particularidades.” (Mejía, 2012, p. 2)

Ese tipo de fuerza visualizada desde lo propio dio lugar a prácticas pedagógicas colectivas, demostrando una gran disposición hacia las practicas creativas y lúdicas, factor que se ha aprovechado durante el proceso investigativo, para recrear espacios sobre los cuales los niños puedan integrarse y fomentar un trabajo cooperativo, uno que anima los lineamientos didácticos, puesto que, “en este marco de referencia, es urgente que las ciencias humanas asuman los espacios investigativos negados por los modelos tradicionales de estas ciencias para explicar los procesos de sincretismo y mestizaje culturales determinados por los cambios y transformaciones sociales, históricas, económicas y culturales de Latinoamérica...” (Rodríguez, 2002, p. 29)

Siguiendo ese orden de trabajo y de pensamiento del objetivo que se trazó, es importante, dignificar que los procesos educativos, siempre se logran a partir del uso de herramientas y procesos lúdicos, que dan paso a el uso de ciertas metodologías y trabajo en el aula, de ello, algunas alternativas en cuanto a las herramientas de aprendizaje y los intereses de formación que se usaron, se ligaron al manejo de conceptos como la generación de espacios asertivos en los que los niños pudiesen expresar sus sentimientos, sus percepciones y manejo de símbolos; es decir, usaron la comprensión altruista para definir sus conceptos, por ello, este conocimiento, “será tanto más profundo cuanto más capaces seamos de asociar en ella -jamás dicotomizar- los conceptos que emergen en la experiencia escolar procedentes del mundo de lo cotidiano.” (Freire, 2008, p. 48)

Es por tanto, que poner en escena diálogos, prácticas y saberes dieron cuenta de la imaginación y sabiduría que habita dentro de estos estudiantes, acciones que dan paso al conocimiento integral, que puede ser canalizado hacia actividades que fomenten sus habilidades de socialización y reconocimiento crítico, que al fin y al cabo, busca desarrollar el capital humano, que necesita de esos apoyos morales y significativos, tal como lo expresa Guarín:

No se puede desconocer la vida anímica en las dialécticas de la vida social, en las movi­lidades políticas de la vida social. Muchas veces la ruptura del sueño, de la utopía, la ausencia de sujetos en la vida social tiene que ver con estos dolores que amenazan la esperanza, la libertad, la fraternidad, la autonomía de los sujetos en la vida personal y colectiva." (Guarín, 2015, p. 20)

Así, el estudio de las capacidades de los estudiantes, que se armonizan en el trabajo cooperativo, y en el uso de las indicaciones humanas y de interacción con la palabra, retoma que al buen vivir, como un espacio pedagógico que valora las opiniones de los demás, "con una mirada que construye en el lenguaje la categoría que reconoce como el mundo está organizado por el principio de complementariedad, que le garantiza su unidad a partir de la diferencia y singularidad." (Mejía, 2012, p.4)

Además, esa forma de actuar dentro de los límites de lo formal, requiere que se puedan sostener un ingrediente adicional, que fue llevar a crear un pensamiento crítico en los estudiantes, por eso mismo, el cuidado de estos referentes hace posible que las opiniones y gustos personales de los niños, permitan entender sus intereses y subjetividades dentro del proceso de la práctica educativa, convirtiéndose en un factor que vitaliza y enriquece las dinámicas establecidas en el aula, dotándolas de unas comprensiones contextuales que llevan a reflexionar acerca de la gestación del buen vivir, de hacer criticidad, que "corresponde una enseñanza también crítica, que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto." (Freire, 2008, p. 52)

Esas ideas, que extrapolan el deseo de uso de conceptos propios o de la diversas de nuestro país, penetran lo más sensible de los imaginarios, de esa capacidad de enfrentar el mundo desde lo común, desde aquello que invita a formular espacios y dinámicas de trabajo cooperativo, pero centrados en los recuentos de lo particular, guiados hacia lo universal, auspiciando recursos culturales, porque como dice Rodríguez (2002), "la cultura se define a partir de sistemas de signos, significados, formas simbólicas, actitudes y valores que se comparten en un determinado grupo social." (p.35)

El estado de fortalecimiento social, se promueve como un reconocimiento de estos valores y principios, porque a través de ellos, se fortalece la construcción de unas relaciones de amistad y de compromiso, de respeto, que al final, son características de quienes integran el aula, permitiendo que exista una comprensión de las diferencias y habilidades que se demuestran en cada uno de los compañeros, por ese motivo, “al experimentarse cada vez más críticamente en la tarea de leer y de escribir, perciban las tramas sociales en las que se constituyen y se reconstituyen el lenguaje, la comunicación y la producción del conocimiento.” (Freire, 2008, p. 36)

Sus posiciones educativas permitieron integrar, las capacidades que logran definir un camino productivo, el cual se posiciona como una herramienta de trabajo sostenible, capaz de gobernar los mundos educativos, permitiendo que el aprendizaje próximo y significativo, el cual no solo este enfocado hacia las necesidades educativas que se desarrollan en los proyectos curriculares, sino que le den prevalencia hacia el fortalecimiento de las habilidades sociales que es necesario desarrollar dentro de la construcción comunitaria.

De hecho ese conocimiento que se plantea desarrollar a lo largo de este camino, pretende que aquellas necesidades se consideren como esferas comunicativas para el buen trato, creando herramientas que permitan el fomento de buenas relaciones humanas, partiendo de lo sustancialmente social y de los requerimientos para crear espacios de libre esparcimiento. En ese caso, con lo se plantea, los espacios dinámico hacen que se puedan advertir conocimientos culturales y de expansión del conocimiento a nivel colectivo, y que tengan trascendencia en el crecimiento personal, por ejemplo en la *Figura No 1. Detalles de cooperación artística*, se denota el trabajo final, donde se ejecutan sentimientos iguales, caso de la expresión de la risa y de las potencialidades que ejercen esas iniciativas particulares.

**Imagen No 9.** *Detalles de cooperación artística*



En otro punto, es importante anotar que el rescate de la lectura del mundo, está delimitado a promover significados y muchos de los factores que lo ayudan a cumplir, son los que van más allá, puesto que utilizan el dinamismo y la creatividad para resolver aquellos fenómenos, demostrando la capacidad de equilibrio, donde el compañerismo ayuda a promover los valores de la compañía, todos sonríen, porque todo el esfuerzo es lo que vale, para ello, la representación de la Figura No 2.

**Imagen 10.** *La creatividad en la compañía*



En el tiempo de ejecución se podrá construir sistemas capacitados para que la influencia de aspectos como la lectura, sirvan como etapas de gran importancia para resolver la vida educativa, para que se puedan consolidar nuevos tratamientos de la educación en el aula; por cierto, esta iniciativa de reconocimiento, Freire (2008), la convierte en un tema central de discusión cuando

Reconoce el estado de presencia equitativo, donde las cosas existen por un medio y se desarrollan en el estado real, en el mundo de la sencillez y el compartir, debido a que prácticas como “la humildad ayuda a reconocer esta sentencia obvia: nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo.” (Freire, 2008, p. 75) Es decir, se habla de los bienes colectivos que son individuales pero no para dañar sino para enriquecer lo encontrado, como pasa en la Figura No 3, son pedagogías para explorar y compartir, también en el silencio, de hecho por eso, este episodio es una aventura a conocer otros lenguajes y determinar su importancia estética:

**Imagen 11.** *El estado de lectura.*



## **7.2 Creaciones intersubjetivas para la liberación y transformación del territorio pedagógico.**

Se plantea que recuperando estas tradiciones pudiésemos avanzar hacia otras formas de vida, distintas a la propuesta por el capitalismo, en las cuales se proteja el medio ambiente, se despliegue la solidaridad, y se profundice en forma real la democracia, dándole cabida a la plurinacionalidad, fundamento real de los estados modernos--, y el Buen vivir-vivir bien como fundamento de la vida. (Ibáñez, 2010, p. 23)

En un primer momento, se rescata esta posición, debido a que el sistema del buen vivir requiere que se alimenten las formas interdisciplinarias del saber, de esos momentos especiales para construir y motivar un ejercicio de trabajo sostenible, donde recaigan los pensamientos simbólicos sobre

La intersubjetividad se entiende desde un doble espacio de formación, lo cual lleva a reconocer un primer momento en el cual se desarrolla un autoconocimiento personal, capacidad que le permite al ser humano reflexionar acerca de sus gustos, motivaciones y habilidades, realizando un análisis de las condiciones y experiencias que se relatan desde cada persona, y como están han configurado una subjetividad y unos sentidos personales que se han de delatar en las expresiones que se ejecutan diariamente. Este primer campo debe comprender las necesidades del reconocimiento propio, donde todos aprendemos de todos, como lo afirma Huanacuni (2010).

El niño también le enseña al maestro; le enseña su alegría, su inocencia, su actuar sin temor, sin estructuras, una educación de ida y de vuelta, donde ante todo, compartimos la vida. Si seguimos bajo un proceso de enseñanza jerárquico, seguiremos proyectando el Estado jerárquico. Proyectar un Estado comunitario desde la educación requiere de un giro en ésta. (p. 66)

De esta manera, el reconocimiento de los valores y el hecho histórico del compartir, hace posible que las cualidades de la educación dada a los niños de la IEM Aurelio Arturo, requiere que existan ciertas etapas y ciertos procesos conceptuales que permiten entender que dentro del mejoramiento de este suceso, existió una intervención artística que en su complejidad retoma los elementos fundacionales de la cultura, apropiándolos como parte de una forma de trabajo comunitario, porque, “porque todos y cada uno de los participantes asumirán en un momento dado todos los roles que se requieran de manera rotativa, lo que ayuda a que principalmente los niños y jóvenes expresen todas sus capacidades naturales y valoren a su vez la labor que realizan los demás.” (Huanacuni, 2010, p. 66)

Entonces, es posible entender que, “el mundo de lo imaginario está constituido por las múltiples relaciones del hombre con su mundo circundante y está inmerso en las diversas representaciones y prácticas sociales.” (Rodríguez, 2002, p.57), por tanto, el reinventar el aula, ampliarla en el nivel de consciencia en la medida que la multiplicidad de formas de comunicación, de expresión y de lucha, pretende en una consideración inicial, el orientar la participación de los niños y niñas hacia el descubrimiento de los múltiples escenarios que se ofrecen desde la pedagogía lúdica, espacio en el cual no se tienen presiones acerca de la valoración numérica de los productos a crear, más bien es un espacio construido para la exploración individual y colectiva de las formas que pueden transparentarse a partir del acto creativo, es decir que:

Lo imaginario lo constituyen las complejas fuerzas del espíritu que se apoderan de las cosas (fenómenos físicos, sociales o síquicos) para darles sentido, vitalidad, valor en el contexto de su vida sociocultural. Por consiguiente, éste no es un espacio que se opone al mundo de lo «real», sino que lo constituye. (Rodríguez, 2002, p. 57)

Ahora, el segundo elemento que se desea rescatar desde la práctica pedagógica es el sentido del compartir, habilidad que implica un reconocimiento por el otro y por su experiencia de libertad, elemento consecuente en la medida que se han abierto espacios de reconocimiento personal de las experiencias propias, por lo cual se da por entendido que también deben respetarse esos discursos otros que se narran en la posibilidad de existencia, con lo cual entramos en un espacio de libertad expandida, la cual se relata en la construcción de tejidos comunitarios que luchan por re-aprender prácticas de exclusión que se cimentan en la educación tradicional de nuestros sistemas, porque en el buen vivir, “quien adquiere la autoridad adquiere una responsabilidad; cuida de todos y vela por que todos vivan en equilibrio y armonía. Por lo tanto, al hablar de proceso de cambio, la nueva forma de gobernar es con responsabilidad, con afecto, y el afecto no surge de un acto reflexivo, es producto de una verdadera integración.” (Huanacuni, 2010, p.86)

Es por esto, que el compartir se hace uno de los principios más difíciles por instituir en la práctica pedagógica, puesto que intentan desenmascarar miles de relatos -algunos de ellos escolares-, donde no se tiene la suficiente consideración sobre los espacios colaborativos que pueden generarse a partir del ejercicio del aula, desaprovechando una de los aprendizajes esenciales que permiten abordar las problemáticas de nuestro tiempo, entrando a confrontar las normas dictatoriales que encabezan los programas educativos referenciados por las políticas internacionales, y dando pie a que se tenga un reconocimiento del otro a partir del compartir diario con sus vivencias, por eso mismo, “lo imaginario es un espacio envolvente de la materialidad empírica y la condición humana en toda su complejidad espiritual, y se expresa a través de fuerzas múltiples que atraviesan el enrejado de las formas de la conciencia, de la subconsciencia y de la inconsciencia.” (Rodríguez, 2002, p. 58)

Ese espacio, es importante porque, los documentos y las fortunas racionales, hacen posible que exista un intercambio de saberes, de y a partir de ellos se consolide al otro como partícipe de mis realidades, como próximo a mis necesidades y aprendizajes, relatos y experiencias, además los niños van construyéndose a partir de rizas y lenguajes, de escuchas y abrazos que delatan su inocencia y su capacidad por una

sensibilidad que en muchos espacios se ha perdido, y que en el trato del buen sentido, de la vida en expresiones múltiples se puedan construir sueños, que alimenten el flujo real del aprendizaje.

Un ejemplo particular y de conceptualización de este quehacer lo manifiesta la Secretaría de Educación de Bogotá (2012), donde el gobierno de posiciones valorativas y de integración del ser humano, pueden construir un requerimiento de estrategias que aporten al cuidado de esos sueños, porque en muchos casos, la población del estudio, requiere de esas iniciativas para formularse como centro de interés. Por tanto, en la Figura No 4. Estadio de emociones, se puede interpretar la realidad a la que los niños están enfrentados, a convertir sus emociones individuales, en emociones colectivas, donde es visible el intercambio de ideas y saberes, esa misma relación en algún momento necesita de la interacción con docentes, quienes aprenden en las mismas proporciones que los estudiantes.

**Imagen No 12.** *Estadio de emociones*



De hecho, es posible que dentro de esas iniciativas, el cuidado de los menores, dé paso a cultivar emociones y a construir ciertos tipos de integridad, con los estudiantes, Por tanto, en la Figura No 5. Las manualidades me alimentan, es clara, la oportunidad de emprender espacios que diviertan el ejercicio de la igualdad y de la

variedad, que es en sí la emoción de crear un destino, de darle rienda suelta a las propiedades que enriquecen la creatividad y el espíritu de colaboración.

**Imagen No 13.** *Las manualidades me alimentan*



Por tanto, “estas generaciones necesitan afecto, tolerancia, disciplina, comunicación y orientación para aprender a ser, hacer, vivir y convivir; compromiso indelegable del Estado, la escuela y la familia, como corresponsables en el cuidado de la mayor riqueza de esta nación: los niños, niñas y jóvenes, que no deben seguir entregando su futuro a la calle, la droga, la guerra y la violencia.” (Secretaria de Educación de Bogotá, 2012, p.8), es decir, necesitan emocionarse a partir de los pre-textos creativos y liberadores que se han propuesto como dinámica de trabajo, para reencontrarse con ese otro-yo que delata la sensibilidad humana como ejercicio de su potencia, y que reconoce a ese otro-otro que tiene la capacidad para crear otras sensibilidades, llegando a reflejarme en esa visión transparentada que se demuestra en el acto creativo.

Las indicaciones y las actividades desarrolladas con anterioridad, postulan en gran parte, el desarrollo de unos ejes motivadores, que nacen en los simbolismos de todo el contexto que sumerge a los estudiantes, por tanto, hay que cambiar esos discursos que plantea la sociedad consumista, donde en algunos sectores, en las familias y discursos, simplemente se relatan hechos de un mundo que se basa en la competencia como ejercicio natural, que desprecia la colaboración por considerarla en contra de los principios de aprovechamiento del mercado industrial.

Por tanto, crear pensamientos fuera de las lógicas de consumo hará que las poblaciones entiendan el valor de la reflexión permanente de vivir en comunidad, y de ello, también depende la labor del maestro, haciendo que su vida sea comprometida con esa labor, porque sus aplicaciones y su ejemplo, permiten la construcción de los saberes, donde “el maestro debe dejar totalmente a un lado los métodos tradicionales y conductistas y optar por un paradigma que en realidad genere en los estudiantes un aprendizaje dinámico, didáctico, teórico y práctico.” (Uscátegui, 2011, p. 63)

Entonces como principio básico, está el compartir, que se hace como una especie de trabajo sensible, que requiere de principios más difíciles por instituir en la práctica pedagógica, puesto que intentan desenmascarar miles de relatos -algunos de ellos escolares-, en los cuales no se tiene la suficiente consideración sobre los espacios colaborativos que pueden generarse a partir del ejercicio del aula, desaprovechando una de los aprendizajes esenciales que permiten abordar las problemáticas de nuestro tiempo, donde los ejes de la comunicación interpretativa y real, permiten que se agilicen sistemas de apropiación comunicativa, porque “actuar comunicativamente, ajustando recíprocamente sus acciones en la búsqueda de un entendimiento mutuo intersubjetivo como principio generador de conocimiento y de socialización.” (Habermas, 2004, p. 34), es la clave de un buen ejercicio de pensamiento.

Ese estudio y la posibilidad de cambios, nos permitió consolidar un camino recto y de muchos principios de estudio, por eso mismo, en el cuidado de la colectividad y del aprendizaje mutuo, se considera que reconocer al otro, permite que se identifiquen y se construyan muchas realidades, que existan necesidades y exista una interpretación del mundo donde se vive, es acudir al otro como el ser que lo intuye a crear conocimiento, por tanto:

En las acciones reguladas por normas, el actor, al entablar una relación interpersonal, se relaciona con el objetivo. Se comporta de forma subjetivamente “correcta” (en el sentido de rectitud normativa) el actor que cree sinceramente observar una norma de acción vigente, y de forma objetiva mente correcta cuando la correspondiente norma se considera, en efecto justificada en el círculo de sus destinatarios. Más en este plano no se plantea todavía la cuestión de una interpretación racional, ya que un observador

puede constatar descriptivamente si una acción concuerda o no con una norma dada y si ésta a su vez rigen socialmente o no. (Habermas, 1992, p. 149)

De hecho, necesidades y aprendizajes, relatos y experiencias en las cuales los niños van construyéndose a partir de rizas y lenguajes, de escuchas y abrazos que delatan su inocencia y su capacidad por una sensibilidad que en muchos espacios se ha perdido, volver a emocionarse a partir de los pre-textos creativos y liberadores que se han propuesto como dinámica de trabajo, para reencontrarse con ese otro-yo que delata la sensibilidad humana como ejercicio de su potencia, y que reconoce a ese otro-otro que tiene la capacidad para producir en mí otras sensibilidades, llegando a reflejarme en esa visión transparentada que se demuestra en el acto creativo, donde florece la diversidad.

### **7.3 Aprendizajes participativos y cooperativos para la emancipación del territorio pedagógico.**

El manejo de los métodos sobre el cooperativismo, hacen que el tiempo educativo tenga las oportunidades, necesarias para que el mundo se dote de herramientas que permitan reformular su pensamiento y de alguna manera garantizar su participación autónoma en las decisiones que lo afectan, por tanto, esa virtud engalana el proceso que advierte esa práctica, de hecho, en la obra de Freire (2008), se plantea que “la virtud no está, pues, en ninguna de ellas sin la otra sino en vivir la permanente tensión entre ellas. Está en vivir y actuar impacientemente paciente, sin que jamás se dé la una aislada de la otra.” (p.83)

Además, desea hacer hincapié en una opinión que aborda el trabajo de integración y cooperativismo que se viene realizando en el aula, rescatando la importancia del diálogo y el compromiso social, como formas de dinamización de los entornos en que se forman las comunidades. En esos episodios el mundo de la educación tiene sus elementos fundacionales, que aparecen como herramientas que agudizan la estructura, que se representa así:

En la medida que se amplía su poder de captación y de respuesta a las sugerencias y a los problemas que surgen de su contorno y aumenta su poder dialogante, no solo con

otros hombres sino también con su mundo, se transitiva. Esta transitividad de su conciencia permeabiliza al hombre. Le hace vencer su compromiso con la existencia, característico de la conciencia intransitiva, y lo compromete casi totalmente. Por eso es que el existir es un concepto dinámico. Implica un diálogo eterno del hombre con el hombre. Del hombre con el mundo. (Freire, 1997, p. 58)

Más adelante, “lo mejor es decirles a los educandos lo que estamos sintiendo en una demostración de que somos humanos y limitados. Es hablarles sobre el propio derecho al miedo, que no puede ser negado a la figura del educador o de la educadora.” (Freire, 2008, p. 88). De hecho, es por tal motivo, que la animación constante de estos espacios de diálogo a través de la práctica creativa, han permitido generar en el aula nuevas dinámicas de interacción, de potenciación de las habilidades y conocimientos que se manejan a nivel grupal, y por tanto de la importancia de agruparse en colectividad como un reconocimiento de las fortalezas que se manejan cuando se está unido, existe una real constitución del pensamiento común, que es la fuerza obligatoria para hacer de la libertad y el buen vivir una realidad.

En ese particular, la forma satisfactoria de motivar prácticas creativas, donde la fortaleza está en el comunicarse asertivamente, aprender del otro, de querer y construir un camino de oportunidades, que es posible reivindicarlas con amor y un total compromiso con los niños, bajo un estudio importante, lleno de elementos elaborados, que son producto del reconocimiento de las potencialidades humanas en conjunto. De esa manera (Freire (2008), configura un estado de pensamientos humanos, donde “no temer a los sentimientos, a las emociones, a los deseos, y trabajar con ellos con el mismo respeto con que nos entregamos a una práctica cognoscitiva integrada con ellos.” (p. 91), es la mejor forma de dignificar los principios de una educación nuestra, capaz de formular pensamientos loables y proactivos.

Así, la oportunidad de entregarse de manera natural al desarrollo de su creatividad, como un ejercicio de exploración interna, ayuda a que relacionarse sea un placer, que permita construir nuevos lenguajes y narrativas, que dan lugar a dinámica

posibilitadoras, que pasen del aprendizaje personal al social; un ejemplo particular, es el que está dentro de la participación espontánea dentro de talleres musicales, expresando las frases y entonando las melodías, haciendo partícipes a quien no las sabía, a que pueda intentarlo una y otra vez, hasta pronunciarlas en coro.

Las experiencias contadas, son espontáneas, y han permitido reconocer la importancia de los espacios creativos para los niños, traspasando las barreras del miedo y la individualidad para entregarse de manera natural al trabajo grupal, logrando un nivel de expresión que habla sobre la confianza que han llegado a tener dentro de los espacios de expresión creativa, promoviendo que la realidad y el querer sean la base fundamental de su quehacer, que por cierto busca:

No temer a los sentimientos, a las emociones, a los deseos, y trabajar con ellos con el mismo respeto con que nos entregamos a una práctica cognoscitiva integrada con ellos. Estar prevenidos y abiertos a la comprensión de las relaciones entre los hechos, los datos y los objetos en la comprensión de la realidad. (Freire, 2008, p. 102)

Es decir, se pasa de la inseguridad y los preconceptos acerca de las relaciones sociales y los sistemas educativos, permitiéndoles integrarse en la configuración de los procesos de formación, y superando los límites que se tienen acerca de una orientación directiva, sosteniendo un vínculo con un objetivo planificado con anterioridad, pues la verdadera intención es gestar prácticas emancipadoras en el territorio pedagógico, las cuales tienden hacia la transformación y re-significación de los espacios de aprendizaje a partir de los propios saberes y motivaciones.

Por lo tanto, la práctica emancipadora dicha por Freire en su obra *La pedagogía del Oprimido*, busca resaltar las posibilidades de un mejor camino para transmitir el conocimiento social, por ello, la apertura de espacios de trabajo para los niños pueden expresarse libremente, cada vez que se sigan abriendo las posibilidades del conocimiento hacia horizontes que se vislumbran a partir de cada subjetividad.

Creando escenarios donde se forma parte de un aprendizaje participativo, integrador de temas y conceptos como la diversidad de opiniones que existen en el aula, logrando que la liberación de paradigmas culturales y académicos en pos de la generación de territorios donde se habiten experiencias de cambio, las cuales lleven a una transformación de este mismo territorio para lograr un aprendizaje significativo, que integre las necesidades y motivaciones de quienes aprenden, siendo un modo de atreverse a lo nuevo, a lo inesperado, pero al tiempo gratificante, un ejemplo de vital importancia se logra describir en el uso de acciones como las teatrales, que se identifican en la **Imagen No 13. Teatro y espacio de trabajo colectivo.**

**Imagen No 13. Teatro y espacio de trabajo colectivo.**



Eso hace posible que la interacción renueve el ideal de trabajo colectivo, porque la pertinencia de los contenidos escolares se ven detalladas en la práctica, siendo una manera de crear acciones pedagógicas sostenibles, las que evitan seguir con el sistema globalizado, formando sólo masas de trabajadores acríticas en beneficio de un sistema económico monopolizado, y no seres capaces de transformar su realidad y su pensamiento frente al contexto que desean vivir.

Es así, como resulta valioso el construir aprendizajes que estimulan el conocimiento en las aulas, por eso mismo, este aspecto resulta trascendental dentro de los principios de la investigación acción- participante, pues en la medida que se forme seres capaces

de conducir su proyecto pedagógico, capacitados para criticar, de crear sus historias y saberes mediante el uso de las vivencias en sus contextos, creando y re-creando las propuestas educativas del principio local a lo universal, es decir, mostrar lo propio para que otros puedan aprender cómo y qué se gesta en el sur, en ese principio Fals Borda (1989), ratifica que:

En la investigación activa se trabaja para armar ideológica e intelectualmente a las clases explotadas de la sociedad, para que asuman conscientemente su papel como actores de la historia. Este es el destino final del conocimiento, el que valida la praxis y cumple el compromiso revolucionario. (p.37)

Entonces, el habitar de este territorio, con pensamiento crítico ha desarrollado prácticas educativas que incentivan la participación en los niños, llegando a entender en los relatos de las maestras como es indispensable la formación lúdica dentro del aprendizaje en el aula, demostrando que las narrativas sobre el buen vivir, tienen relaciones con el entusiasmo y la libertad emocional, y exista una felicidad al crear trueques o estados del compartir equitativo.

Lo anterior puede verse reflejado en las acciones populares y en las acciones de promoción educativa, las que pueden socializarse en episodios como las obras de teatro y la presentación de títeres, donde además de crear espacios y armonías, siempre se pudieron construir espacios para el entendimiento del otro y el acompañamiento en el aula. Siempre hay espacios para corresponder con la risa, la emoción y a veces la duda.

**Imagen No 14.** *Presentación de títeres.*



#### **7.4 Pedagogías cooperativas: prácticas transformadoras.**

Dentro del uso de la pedagogía, vista como el trazo que indica el proceso del educador y del direccionamiento para lograr el aprendizaje en el estudiante, permitió que dentro de la investigación se integraran ciertos objetivos de vida escolar, que luego serían concebidos como herramientas en la vida de barrio y en la vida de tipo social, así, con la iniciativa se busca que los contextos sociales que integran, respondiendo así a los retos que enfrentan las comunidades en el habitar de sus territorios, capacitándolos en la posibilidad de viabilizar nuevos caminos que conlleven a la construcción de sentidos, estructuras, relaciones, creando siempre un plan para la vida.

De acuerdo a lo anterior, se determinó que, detrás del interés de la investigación desarrollada en la IEM Aurelio Arturo, encontrar nuevos horizontes de formación que rompan con estas lógicas de consumo, se pudo potenciar habilidades comunicativas y relacionales del reconocimiento del otro. Demostrando que los integrantes del aula puedan reconocer las múltiples posibilidades de aprendizaje que existen en los demás, no solo teniendo como referente al maestro dentro de su labor orientadora, sino alternando su atención en la construcción de saberes que parten del compartir con sus compañeros, habitando el espacio desde los principios éticos, cognitivos y conductuales, ampliando su conocimiento contextual e integrándolo en un sistema social al que se enfrentan.

Al respecto, las relaciones que se habitan en el aula, van ligadas a unos intereses sociales que requieren de una integración con sus compañeros para enfrentarse a un nuevo ambiente formativo, búsquedas e intereses que parten del deseo y la curiosidad por aprender, siendo un aspecto invaluable a tener en cuenta dentro del proceso educativo que se desarrolla en el aula, pues a partir de esta entrega voluntaria es el sujeto quien se asume con todas sus capacidades hacer hincapié en el interés que tienen los niños por investigar el contexto educativo que los integra, de hecho:

En nuestro sistema educativo la gente adquiere la disciplina desgraciada de hacer lo que no le interesa, de competir por una nota, de estudiar por miedo a perder el año. Más adelante trabaja por miedo a perder el puesto. Desde la niñez el individuo aprende a

estudiar por miedo, a resolver problemas que a él no le interesan. El capital ha puesto bajo su servicio y control la iniciativa, la creatividad y la voluntad de los individuos. (Zuleta, 2004, p. 25)

Más allá de ese concepto de crecimiento individual que en la investigación se aprecia como el resultado de tipo social, se denota como algo fundamental para la construcción de las técnicas creativas desarrolladas en el aula, debido a que le imprime un carácter no directivo al proceso de investigación, pues se encamina a discutir las necesidades y deseos en los niños.

Por ejemplo, en los talleres formativos, se pudo rescatar su capacidad para integrarse en pro de unos objetivos comunes, plasmados en la elaboración que hacen los niños de los elementos que conformaron el escenario de la obra teatral "El elefante flaco y la jirafa gorda", retomada de la obra de Low (2013), creando un ambiente de placentero vivir.

**Imagen No 15.** *Elaboración de compartir teatral*



Desde la imagen anterior, se puede apreciar como los niños pueden trabajar de manera colectiva sin mayores distanciamientos, se visualizaba el egoísmo y la falta de asimilación hacia las necesidades de los compañeros, característica que se encontró al inicio de la investigación y en la cual se destacaba la falta de sincronía dentro de sus actividades y motivaciones, aspecto que llevo a potenciar el trabajo cooperativo como

uno de los pilares para el trabajo en el aula, dando cuenta de las necesidades de reconocimiento e integración que era necesario fomentar en el proceso formativo de los niños, debido a que, resulta indispensable al comprender que abordamos una población que comienza a desarrollar una fase de individuación con respecto de sus hogares. “Lo cooperativo es parte de su esencia”. (Freire, 2008, p. 129).

En ese caso, desde el pensamiento colaborativo de Freire (2008) y Guarín (2015), se pudo constatar la importancia de los elementos conceptuales lúdicos y de pensamiento pedagógico de la colectividad, puesto que, esa iniciativa de aprender de los paradigmas, es una muestra de relación con los imaginarios sociales

Creando sus propias historias personales y comunitarias, dando paso a que exista una concepción colectiva acerca del habitar el territorio educativo, posibilitando que se desarrolle potentemente una cosmovisión del mundo, que pueda gestarse una transformación del mismo, en la posibilidad de construirlo de acuerdo a unos sentidos de participación y diversificación cultural que son necesarios para generar una movilidad social organizada, concepto que es relevante, porque:

Hay que celebrar que aparezcan nuevos lenguajes; no solo por la práctica literaria que implica, sino por la práctica social renovada. Hoy cuando decimos sociedades en movimiento como germen de movilidad social organizada, encontramos otros nombres: obra abierta, pido la palabra, espacio en blanco, arco iris, viva la ciudadanía, que gestan todavía la posibilidad de procesos de movilidad social y acción colectiva organizada. (Guarín, 2015, p. 62)

Finalmente, se puede agregar que se crea una movilidad social que implica el transformar la importancia que se le ha dado a los niños en cuanto a sus concepciones de aprendizaje, exigiendo que exista una mayor atención hacia las iniciativas y voluntades que ellos quieren desarrollar, dando importancia a su creatividad como un alimento que permite integrarlos activamente en las prácticas educativas, permitiendo el florecimiento de acciones, sentires y pensares que dan apertura a la transformación de las prácticas educativas sobre las cuales se construye el territorio pedagógico.

## 7.5 Construcción de territorios de esperanza

El sentido que se le ha dado a la palabra territorio permite dilucidar un espacio de entretejimiento, una especie de red de vida que habita en el aula, donde se pueden plasmar los pasos de los niños con sus diversas características y habilidades, participando activamente de la construcción y reformulación del mismo modo de vida que quieren poseer, por tanto, es adecuado comprender su naturaleza desde una perspectiva de interdependencia de los sujetos que lo integran, siendo una característica fundamental al momento de dilucidar una práctica pedagógica cooperativa, pues se entiende que existen unas condiciones contextuales de las que se parte comúnmente, albergando problemáticas que integran a sus participantes alrededor de una realidad de sentidos, apremiantes en cada ser.

Esos valores que se quieren rescatar, nacen de la interacción social de los sujetos, por ello, los integrantes del aula tienen como misión, fortalecer la construcción de los caminos que marcan este territorio, que debe ser transitando de acuerdo a las necesidades y utopías que visualizan sus participantes, auspiciando el uso de los aprendizajes previos con los que llegan a la institución educativa, que al ser alimentados por el ambiente del pensamiento en el otro de una manera altruista, se logra la configuración del pensamiento desde sus anhelos y esperanzas.

De hecho, aquello que en el proceso investigativo denominamos como anhelos, utopías y esperanzas, no se encuentra más allá del empezar a visibilizar las opiniones que los niños demuestran en aquello que crean, debido a que la oportunidad que ellos poseen para poder expresarse a sí mismos, nos lleva a reconocer la capacidad imaginativa que habita en sus actividades, además del compromiso que demuestran hacia sus creaciones.

Este aspecto, lleva a destacar cuán importante resulta la pedagogía lúdica dentro del ambiente escolar, como un motivador para la gestación del deseo en el aprender, una práctica educativa basada en el juego y la creatividad, dentro de la cual existen límites que se trastocan, des-aprenderes de lo ya aprendido, y lazos humanos que conviven con

un solo objetivo, divertirse. Freire 82008), lo decía en sus términos, cuando definía que los aprendizajes lúdicos hacen conocer la lectura de la palabra y el mundo en el sentido explícito del término, Eso puede verse reflejado en la siguiente imagen:

**Imagen No 15.** *La pasión por el aprender.*



Con lo expuesto, se puede determinar que, es lógico que este tipo de prácticas logre los niveles de atención e interés por parte de las comunidades educativas, pues en el momento que los estudiantes pueden verse como constructores de su propio conocimiento, libres de conceptos fijos y respuestas exactas, debido a que, el compartir se hace más fuerte, se entiende como el reto para aprender desde lo inter (entre nos) y no de lo individual (yo como entidad), tal como se presenta en la imagen siguiente:

**Imagen No 16.** *Jugando me divierto*



Además, cuando logran acceder al principio indispensable para la construcción del pensamiento, y es el deseo por aprender, el estar dispuestos a narrarse y compartirse dentro de estas experiencias, permitiendo interesarse en aquello que aprenden, expresando sus sentidos personales y enlazando experiencias que han venido formándose en cada sujeto, las cuales comparten para expresar su alegría al verse reflejados en creaciones que desde cada subjetividad, aportan para el desarrollo de un territorio que se ha permitido ir en busca de lo improbable, de lo que es desconocido, mientras tanto, el deseo de soñar, es como lo manifiesta Sánchez (2010), siempre habrá sueños, en ellos estará la vida.” (p. 10)

Así, este acercamiento hacia lo improbable, hacia lo que no parece hacer parte de las practicas que diariamente se desarrollan en el aula, es lo que ha permitido rescatar la esperanza en los niños y sus opiniones acerca de lo que para ellos significa el aprender, así como se demuestra en la imagen siguiente, cada uno de los niños ha elaborado un títere que involucra a los personajes que hacen parte de un acto teatral. Ahí, los estudiantes no se esconden detrás de un discurso sino que su palabra está abierta y es un derecho a alcanzar a partir de innumerables esfuerzos, Freire (1997), define a este espacio como el evento para construir conocimiento, porque:

Los esquemas y recetas antes simplemente importadas pasan a ser sustituidos por proyectos, planes, resultantes de serios estudios y análisis profundos de la realidad y la sociedad comienza poco a poco a conocerse a sí misma. Renuncia a la vieja postura de objeto y va asumiendo la de sujeto. De aquí que la desesperanza y el pesimismo anteriores, en torno a su presente y futuro, como también el optimismo ingenuo, se sustituyen por optimismo crítico. Repetimos: por esperanza. (Freire, 1997, p. 53)

Partiendo de ese tratamiento, la apuesta pedagógica no se realiza simplemente por un optimismo ingenuo, sino que hace parte de una construcción decidida y comprometida con el desarrollo de la subjetividad y la cooperatividad, transformando el entorno que nos circunda, dándole color y forma a relatos que resultan ser muy importantes para la construcción personal y grupal de quienes integran el aula, permitiéndose así visualizar de manera concreta aquello que se ha habitado hasta el momento en sueños, dando paso a que exista una capacidad de asombro con lo que

puede llegar a realizarse, así como con las capacidades propias para transformar elementos simples y cotidianos, en escenarios que representen su territorio.

Es así como durante el proceso investigativo no solo se ha buscado desarrollar esa capacidad creativa en las elaboraciones personales, sino que se ha permitido ir más allá a partir de la práctica de espacios colectivos donde se ha reconocido la importancia de la compañía del otro como forma de conseguir objetivos más potentes; ellos hábilmente han solucionado a partir del dejarse llevar por esa magia que implica la creación colectiva, o lo que para los surrealistas se puede denominar como un *cadáver exquisito* -técnica de pintura de principios del siglo XX-, herramienta que les ha permitido reconocer la importancia de respetar y valorar a los demás como personas que pueden incidir en la consecución de proyectos comunes que sobrepasen los horizontes conocidos.

Por lo tanto, la construcción de los territorios de esperanza no significa crear grandes obras o transformar de manera exuberante los espacios que se habitan, más bien resulta una oportunidad que se genera a partir de la capacidad de conocerse a sí mismo y darse la oportunidad de compenetrarse con los demás, dándose cada uno la posibilidad de llegar a lugares impensados para el universo de sentidos en que se ha querido enmarcar a las sociedades globalizadas, y de esta manera reconocer cuan indispensables resultan ser los procesos comunitarios para el encuentro de caminos que lleven a la humanización de las poblaciones, al respecto es Ballesteros (2011), quien propone la idea de una sociedad más justa con los factores de pensamiento cualitativo, por cuanto:

... está presente en el ser humano durante toda su vida adoptando diferentes formas. Cuando se es niño o adolescente, los juegos se caracterizan por ser impulsivos y de gran movimiento; mientras que en la edad adulta se relaciona más con actividades lúdicas como juegos de mesa, deportes o actividades artísticas; pero el fin del juego sigue siendo el mismo: la superación de obstáculos sin la responsabilidad que esto conlleva en la vida real, lo cual genera placer y satisfacción que contribuyen a la realización personal y social. (p. 15)

## 7.6 Construcción de dispositivos éticos y pedagógicos para la gestación del Buen vivir.

Y en esta idea de desenmascarar el aula y sus relatos, han de implantarse nuevos conceptos sobre lo que resulta comprensible como aprendizaje, puesto que la educación ha de entender en sus procesos que es necesario comprender un sentido más allá del académico, de comprender su ejercicio educativo como una base para abordar las problemáticas sociales que están acabando con la esperanza sobre un mundo que hable desde la libertad o la igualdad, al respecto Mejía (2012), define que ese estado se complementa con la apropiación del estado de pensamiento propio, donde gobierna el contexto libre, porque:

...el buen vivir-vivir bien se considera como algo en permanente construcción. En tanto las personas y grupos lo vayan asumiendo en sus vidas, tendremos un mundo sin miserias, sin discriminación, con un mínimo de cosas necesarias y con acceso a bienes y servicios, sin tener a los seres humanos como medios para acumular bienes. (Mejía, 2012, p. 6)

Lo anterior propone un nuevo terreno de actuación para los educadores contemporáneos que deseen construir nuevos relatos de formación, los cuales identifiquen la integralidad y multiplicidad que existe en la subjetividad de cada ser humano, a la vez que puedan visibilizar los distintos relatos comunitarios que se construyen en la experiencia pedagógica, para así dar pie a que se integren las múltiples versiones del mundo, las construcciones personales y relacionales que puedan darse acerca de la experiencia vital, y de esta manera puedan abrirse espacios para el relato de la igualdad como experiencia de aula.

Por su parte, la igualdad de ser y de existir con el otro a partir de la diferencia, de la capacidad y libertad de vivenciarse como acto que es reconocible por un ambiente que valora la diversidad como ejercicio, como acto potente sobre el cual basar la convivencia social, espacio de integración de libertades que en su ampliación experiencial del concepto, alcanzan a comprender la multiplicidad de lenguajes que nos acogen y entretejen en el discurso social, para lo cual es esencial ese compartir de

vivencias que permiten reconocer al otro como un ser próximo, que habita en mis espacios y por tanto, hace parte de un tramado social.

Por su parte, el tejido social que se encuentra en deconstrucción, en desvalorización y profundo olvido de sus aprendizajes, y por tanto en urgencia de su recuperación como forma de volver a enlazar nuestras sociedades, nuestras soledades encontradas que han olvidado los pre-textos para encontrarse, y por tanto vienen cayendo en una desesperanza colectiva sobre el futuro y la comunidad, lo cual es necesario contrarrestar a partir de múltiples dinámicas enriquecedoras, novedosas y que permitan aportar nuevos sentidos y comprensiones sobre la potencialidad que existe en el compartir, pues estos espacios permiten asistir hacia esas imposibilidades que nos han sido marcadas dentro del terreno de lo olvidado, de lo incomprensible por considerarse extraño a nuestra existencia, porque:

Desde temprana edad, el ser humano a través del juego estimula su pensamiento, pues es a través de éste que entra en contacto con el mundo físico incitando su imaginación; y si se tiene en cuenta que muchas acciones humanas tienen como fin alcanzar la máxima satisfacción, las acciones lúdicas estarán presentes a lo largo de toda su vida. (Piaget, s.f, p. 17)

De esta manera, se olvida como la felicidad y el amor libre hacen parte de una necesidad y una oportunidad por descubrirnos, como la alegría conforma tan perfectamente lo que queremos expresar de nuestro ser, como habitan en nuestras manos tantas formas de compartirnos y explorarnos más allá de nuestra subjetividad, y cuan potente se siente el actuar cuando tenemos alguien con quien construirlo, todas estas habilidades que no son muy distantes como el sistema no lo quiere hacer ver, que están ahí afuera tan próximas como el sujeto que habita a mi lado la realidad, que son tan posibles como la capacidad de reinventarse el mundo más allá de lo que nos lo han creado. Al fin y al cabo como se presenta en la siguiente imagen, el sentir está en el acompañamiento que se hace fuerza, se hace uno solo integrador.

**Imagen No 16.** *El compartir nos hace cooperativos y uno solo.*



### **7.7 Anudando y desanudando espacios de convivencia para la gestación del Buen vivir.**

Pensarse la educación como un campo de integración de fuerzas, implica desarrollar metodologías que permitan interesar a sus participantes, ofreciéndoles herramientas que hagan de su realidad un proceso de reflexión continua, el cual aporte contenidos que permitan potenciar el conocimiento que manejan de sus vivencias, generando una transformación de las condiciones que los afectan, además de propiciar espacios en los que puedan motivarse nuevos proyectos, generadores de vivir bien, que pueda dar sentido a los planes de vida, a los tejidos sociales por entrelazarse en la intención de fortalecer un proyecto comunitario.

Esta intención propuso al proceso de investigación pedagógica, el desarrollar dinámicas que permitan una mayor integración en los espacios del aula, debido a que en las fases de reconocimiento de las condiciones educativas, se observaron bajos niveles de integración social en los niños, los cuales eran motivados por la inexperiencia que tenían en cuanto al ambiente escolar, y los bajos niveles de socialización que habían experimentado en sus hogares, situación a la cual debe sumarse los niveles de irritabilidad y egoísmo que manejan en sus conductas debido a su corta edad, en la cual apenas empiezan a entender las implicaciones que lleva el compartir de elementos e intereses que hasta antes eran exclusivos, por lo cual se presentan reacciones

desmedidas en cuanto al trato con otros niños y su intromisión en el espacio personal, demostrado en la figura siguiente:

**Imagen No 17 .Espacios personales y colectivos**



En la imagen se ve claramente, como las condiciones en las que se desenvuelve el proyecto pedagógico, también se coexiste con unos panoramas de convivencia en los que se ha neutralizado la violencia, dando paso a que los niños observen como natural la expresión de satisfacción a través de conductas de pacifismo, las que son personales y comunitarias, donde Freire, menciona que:

Su gran lucha viene siendo, a través del tiempo, el intento por superar los factores que lo hacen acomodado o ajustado. Es la lucha por su humanización, amenazada constantemente por la opresión que lo aplasta, que es casi siempre ejercida incluso, y esto es lo más doloroso, en nombre de su propia liberación." (Freire, 1997, p. 44)

Es claro e importante, destinar el uso de estas reflexiones cuando se demuestra como a nivel familiar y social se ejercen unas presiones que amenazan la humanización de las comunidades, puesto que, muchas veces se esconde bajo fenómenos publicitarios, políticos y educativos que no corresponden con las necesidades del ser humano; al cambiarlo, se da un diálogo abierto y participativo con el otro, con sus necesidades y reflexiones, en miras de compartir experiencias para la re-significación de las

realidades, para la unificación de esfuerzos que lleven a una experimentación liberadora.

Así es como durante el proceso investigativo pudieron encontrarse esos relatos que corresponden a las percepciones de convivencia que tienen los niños, los cuales configuran unos sentidos personales en relación al aula y el hogar, demostrando como la construcción de los tejidos sociales hace parte de una experiencia cotidiana y dinámica, que llame la atención y el interés que puede demostrarse hacia sus actividades y opiniones desde el buen vivir, de ser ellos, todos.

De la misma manera se pudieron encontrar relatos que desdican de los procesos de convivencia generados en el hogar, encontrando practicas familiares que demuestran la reanudación de los lazos afectivos, lo cual se relata en la siguiente experiencia de un niño, en la cual dice, *“Mi mama me pega con la correa cuando no hago tareas y me siento triste, y no me deja jugar con nadie.”*

Este tipo de conductas reproducen sensaciones de miedo y recelo hacia el compartir que puede vivenciarse familiarmente, demostrando como esos modelos sociales de los que se habló en párrafos anteriores, han de basar la convivencia sobre prácticas de agresión y dominación, creando ambientes de desconfianza sobre el fenómeno integrador, y disuelven las esperanzas de una experiencia renovadora. Entonces, las ideas generalizadas de esos principios, al final, tendrán un mejor tratamiento, cuando se dignifique el vivir juntos, que muy bien lo asimila Guarín (2012), cuando dice que:

Reinventar la mirada en medio de un presente confuso, en medio de la fatalidad, del sentimiento de no-futuro. Nos propone hacerlo a través de la acción artística para recuperar el aprendizaje de vivir juntos, exaltando la vida, la solidaridad, la diferencia, la pluralidad, el encuentro con el otro. Reinventar la mirada para arreglar el mundo, reconfigurarlo en armonía, equilibrio, proporción, en belleza, todos juntos.” (Guarín, 2015, p. 65)

Por tanto, integrar prácticas artísticas como el teatro, la danza, la lectura, el juego, entre otras, como elementos fundamentales que logran integrar a los niños en una dinámica creativa, la cual propone diferentes horizontes de acción que captan la

atención de los niños, interesándolos en una exploración de contenidos que están enfocados hacia la gestación de tejidos comunitarios, para lo cual se abordan diversas dinámicas lúdicas que puedan poner a dialogar temas en torno a la diversidad, la amistad, la cooperación y la felicidad.

### **7.8 Tejidos comunitarios para el Buen vivir.**

Comprender lo inevitable que resulta el habitar juntos un mismo territorio, permite apreciar cuán importante ha de ser el ejercicio de las relaciones comunitarias como una práctica a desarrollar desde nuestra condición humana, permitiéndonos ampliar el conocimiento cultural que se tiene acerca de los fenómenos que suceden en la sociedad, así como el tener acceso a múltiples prácticas y narrativas que han de nutrir el bagaje de experiencias con que pueden asumirse los retos a enfrentar en la actualidad.

En el caso específico de las relaciones humanas que se tejen en el contexto educativo, puede decirse que el acumulado de experiencias que pueden llegar a compartirse como ejercicio de la práctica pedagógica, han de resultar esenciales para nutrir los proyectos que han de plantearse en la resignificación de los espacios de aula, creando espacios para lo social, Guarín (2015), por ejemplo destina esos cambios cuando retoma lo social y su carácter político que interviene en esa necesidad, porque:

Es urgente generar metodologías que nos acerquen unos a otros, que permitan el reconocimiento social, la liberación de los mecanismos rígidos de administración de la vida social, la restitución de vínculos consistentes, que permitan auténticos nucleamientos colectivos, que permitan por fin aprender a vivir juntos.” (Guarín, 2015, p. 59)

Un vivir juntos que permite entremezclar los tejidos comunitarios aun incipientes en las relaciones a manejar en el aula, comenzando a establecer lazos interpersonales que conllevan a compartir con el otro, lo cual implica apostar por unas reglas en ese juego compartido, en ese convivir de aula que renueva al aprendizaje.

Por ello, dentro de la IEM Aurelio Arturo, los participantes en el proceso creativo, manejaron sus sentidos y aprendizajes, retomando lo ya pre-conceptualizado desde sus

hogares y comunidades, encaminándose hacia la implementación de pedagogías en las cuales se aprecie la construcción del tejido comunitario, como un punto de partida para el habitar.

Por lo tanto, también es una labor pedagógica el reconocer la naturaleza de estos contextos sociales en la configuración personal de los estudiantes, llegando a dilucidar las debilidades que presenta el sistema social para la configuración de tejidos comunitarios que permitan la convivencia como una práctica regularizada, con la intención de generar comunidades más incluyentes, tolerantes y diversificadas en su opción de compartirse, tal como se expresa en la siguiente figura.

**Imagen No 18.** El buen vivir y el compartir



Finalmente, como puede observarse, la implementación de las pedagogías lúdicas en el manejo de las relaciones en el aula, llevó a construir numerosos elementos que hacen parte de la escenografía para la obra teatral, la cual como logra verse está compuesta por soles, nubes y estrellas, las cuales llegaron a simbolizar la capacidad de integración que existe en el trabajo del aula, y como esta oportunidad fue aprovechada por los niños para reforzar unos aprendizajes próximos que vitalizan el reconocimiento de las capacidades propias y de los compañeros, creando el paradigma del vivir bien, del buen vivir.

## Bibliografía general

Barbero (2002). La educación desde la comunicación. Bogotá: Norma.

Cabrales, O. y Márquez, F. (2016). El buen vivir y el no consumo como modelos de desarrollo desde la perspectiva de la bioética global. Bogotá: Universidad Nacional.

Ceballos, F. (2013). Aproximaciones a los derechos de la naturaleza y el buen vivir desde los pueblos originarios en Colombia: Retos frente a los desafíos ambientales del siglo XXI. Pasto: Universidad Cooperativa.

Córdoba, S. (2016). La pertinencia del Buen Vivir en la implementación de la “Cátedra para la paz y el buen vivir” En La Institución Educativa Municipal Luis Eduardo Mora Osejo. Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Humanidades, programa de Ciencias Sociales.

Guandinango, Y. (2013). Sumak Kawsay - buen vivir: comprensión teórica y práctica Vivencial comunitaria, aportes para el RantiRanti de conocimientos. Ecuador: Facultad americana de estudios sociales.

Montero, O. (2017). Buen vivir y comunidad indígena. Bogotá: Revista de culturas interétnicas, volumen 20. Recuperado: el 05 de mayo de 2018. En: <http://periodicos.unb.br/index.php/interethnica/article/viewFile/28060/19654>

Rodríguez, A. (2016). Teoría y práctica del buen vivir, orígenes y debates conceptuales. España: Universidad del País Vasco / Instituto Hegoa, Bilbao, España.

Foucault, M. (1968). Las palabras y las cosas. Argentina: XXI Editores.

García, P. (2007). El escritor y la historia no escrita. Pasto: Revista de Escritores Awasca No 18, Universidad de Nariño.

Laborda, R. (2005). Las Nuevas Tecnologías de la Educación. Madrid: Biblioteca Fundación AUNA.

Madroñero, M. (2012). Filosofía Mínima. Suplemento Cultural La Conjura De Los Necios. Avatares (Revista Cultural/Casa Editorial). Pasto, Nariño.

Madroñero, M. (2011). Alteridad, Política Y Hospitalidad. Revista Escritos, Vol. 19 No 43. Julio-Diciembre 2011. ISSN: 0120-1263.

Merleau-Ponty, M. (1971). La prosa del mundo. Madrid: Taurus.

Oquendo, L. (1990). El fenómeno tribal. La Habana: Editorial Academia.

Retamar, F. (1988). Defensa de la Identidad. Cuba: Letras Cubanas abril/junio.

Ricoeur, P. (1999). La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid, España. Arrecife Producciones, S.L

Rincón, C. (1987) El cambio en la noción de literatura. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Rodríguez, J. (2011). Juegos, arte y saber. Pasto: Xexus Edita.

Rodríguez Rosales, Héctor (2012). Lo etnoliterario en el espacio investigativo de las Ciencias Humanas. Pasto: Revista Mopa-Mopa, IADAP, Universidad de Nariño.

Rodríguez, Javier (2011). La escritura un acto de creación de sentidos. Pasto: Revista del Taller de Escritores AWASCA No 24, Universidad de Nariño.

Sánchez, S. (2010). Y ahora preguntemos a los recuerdos. San Juan de Pasto: Universitaria.

Silva, M. (2013). Avatares de la distinción histórica entre la escritura de la historia y la escritura de ficciones. Íkala, revista de lenguaje y cultura, 18(2), 97-110.

Freire, P. (2004). Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.

Habermas, J. (2004). Acción estratégica y acción comunicativa. México: Editorial Siglo XXI.

Huanacuni, F. (2010). Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. Lima: CAOI.

Ibáñez, J (2010). Un acercamiento al buen vivir. San Salvador: Ponencia a la asamblea intermedia del CEAAL, noviembre 15 al 19 de 2010.

Mejía, M. (2012). Las búsquedas del pensamiento propio desde el buen vivir-vivir bien y la educación popular. Urgencias de la educación latinoamericana. Bolivia: Ponencia presentada a la mesa de Educación boliviana sobre el tema Educación y Buen Vivir, realizada en La Paz el 6 y 7 de diciembre.

Rodríguez, H. (2002). Introducción a los imaginarios sociales. Pasto: Editorial Universitaria.

Secretaria de Educación de Bogotá (2012). Tiempos nuevos. Bogotá: Proyecto Bogotá humana.